

REVISTA SOCIO-CULTURAL



Convivencia

un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil

DESDE EL INTERIOR DE

Cuba

CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA

No. 75 AÑO XIII, MAYO-JUNIO 2020



**QUE LA CUBA REAL
SUPERE
EL MIEDO AL CAMBIO**

Consejo de Redacción de *Convivencia*:

Director: Dagoberto Valdés Hernández

Yoandy Izquierdo Toledo

Rosalía Viñas Lazo

Jorge Ignacio Guillén Martínez

Néstor Pérez González

Diseño y Administración Web. Diseño digital para correo electrónico (HTML):

Javier Valdés Delgado

Equipo de realización:

Composición computarizada:

Rosalía Viñas Lazo

Correcciones:

Yoandy Izquierdo Toledo

Secretaría de Redacción:

Hortensia Cires Díaz

Luis Cáceres Piñero

Marianela Gómez Luege

Obra de Portada:

“Muchacha enamorada de un ángel”.

Serie *Extrañas propuestas de amor*.

Bronce. 88 x 46 x 43 cm. 2013.

Obra de Pedro Pablo Oliva.

Contraportada:

Foto de Rosalía Viñas Lazo.

Contáctenos en:

www.centroconvivencia.org

colabora@centroconvivencia.org

Web master: javierwm@centroconvivencia.org



[centroconvivencia](https://www.facebook.com/centroconvivencia)



[@CEConvivencia](https://twitter.com/CEConvivencia)

Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC)

Armando Chaguaceda

Carmelo Mesa Lago

Cristian Larroulet

Dimas C. Castellanos Martí

Elías M. Amor Bravo

Gerardo E. Martínez Solanas

Johanna Cilano Peláez

Juan A. Blanco

Marifeli Pérez-Stable

Miriam Celaya González

Pedro Campos Santos

Rafael Rojas

René Gómez Manzano

Silvia Pedraza

*Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autores
y no necesariamente la del Consejo de Redacción.*

Se permite la reproducción parcial o total siempre que se indique la fuente.

EN ESTE NÚMERO

EDITORIAL

Que la Cuba real supere el miedo al cambio.....5

CULTURA

GALERÍA

“Como de bronce candente”: las esculturas de Pedro Pablo Oliva.....8
- *Dagoberto Valdés Hernández*

POESÍA

Aguafuertes.....17
- *Yerandy Pérez Aguilar*

CUENTO

Caída de ángel.....19
- *Yerandy Pérez Aguilar*

SOCIEDAD CIVIL

“La vida después de la pandemia”. Prefacio del libro del mismo nombre publicado recientemente por el Papa Francisco.....21
- *Cardenal Michael Czerny, SJ*

HISTORIA

El pórtico de la esperanza.....25
- *Teresa Fernández Soneira*
Dos científicos frente a pandemias en la historia de Cuba.....32
- *Dimas Cecilio Castellanos Martí*

ECONOMÍA

Algunas propuestas de estrategias y políticas públicas para enfrentar la COVID-19 en el sector económico. Fragmentos tomados del Informe del *Centro de Estudios Convivencia*: “La COVID-19 en Cuba y sus consecuencias en la etapa de post-pandemia: visión y propuestas”.....35

RELACIONES INTERNACIONALES

La pandemia y sus agravantes.....40
- *Armando Chaguaceda Noriega*
Liderazgo político y pandemia.....42
- *Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta*

DEBATE PÚBLICO

Profecías.....44
- *Rafa Rubio*
La solución de los problemas.....47
- *Reinaldo Escobar Casas*
Cuba: ¿Volver a la normalidad?.....49
- *Dagoberto Valdés Hernández*

La importancia de ser y estar en esta época.....51
 - Néstor Pérez González

ÚLTIMA HORA
 Informe del CEC sobre COVID-19: sobre todo propuestas.....53
 - Yoandy Izquierdo Toledo

EL REINO DEL ABSURDO
 El absurdo de silenciar y la libertad de comunicar.....55
 - Luis M. Cáceres Piñero

PROYECTO CONVIVENCIA

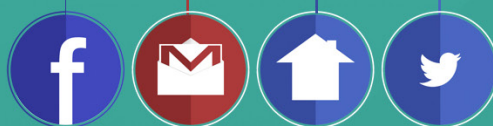
13 AÑOS AYUDANDO A PENSAR #CUBA



COLABORA@CENTROCONVIVENCIA.ORG

WWW.CENTROCONVIVENCIA.ORG

CENTROCONVIVENCIA



@CECONVIVENCIA

“SIN SOLIDARIDAD

NO HAY

LIBERTAD”.

QUE LA CUBA REAL SUPERE EL MIEDO AL CAMBIO

Cuba va saliendo de la pandemia del coronavirus. Tendremos que aprender a vivir con una nueva enfermedad viral que podría llegar a ser endémica. Sin embargo, a lo que no nos debemos acostumbrar es a la calamidad. Son demasiados años de experimento social y humano, tantos que han dejado un daño antropológico muy difícil de sanar. Está más que demostrado que haciendo lo mismo –a lo que llaman continuidad- solo se logra lo que hemos sufrido durante estos últimos 60 años: vivir de crisis en crisis. Subsistir no es vivir. Es una existencia precaria por debajo de lo que el pueblo cubano merece.

Culpar a otros, antes de reconocer y cambiar en uno, sirve lo mismo para las relaciones entre las personas, que para las que se establecen entre los Estados. En el caso de Cuba se ha experimentado por diferentes métodos y vías: la confrontación entre los gobiernos de los EE.UU. y Cuba no ha dado los resultados esperados. El descongelamiento y el acercamiento entre ellos, tampoco. Otra vez se regresa a los métodos antiguos, decepcionados del tanteo por diversos caminos.

Para que haya cambios hace falta, en primer lugar, voluntad de cambio. Para cambiar en política hace falta escuchar y responder a las necesidades reales de los ciudadanos. No se puede vivir en un país que narra los Planes, los Lineamientos, las Medidas. Ese es el país que un grupo de personas ha diseñado, pero no es la Cuba real. La Cuba real está en la mesa de la familia, en la escuela de los niños, en las universidades del país, en las “colas” para la comida, en la falta de medicamentos, en las crisis del transporte, en la falta de agua y de electricidad, en las diferencias sociales que regresaron cuando el igualitarismo fracasó. El país real está también en la violación de las propias leyes por aquellos que las implantaron y por sus agentes. Un país donde se violan las leyes va camino al caos. El país real está en la violencia que crece, en la crispación que se enraíza, en esa épica de la “batalla”, la “lucha”, el “bastión” y la “trincheras”. En esa cultura de la beligerancia, y no de la fraternidad, se están educando nuestros niños y jóvenes y se afincan los mayores, y se manifiesta no solo en el lenguaje y las actitudes, sino en lo que es peor: los actos de repudio y juicios ejemplarizantes, que regresan para seguir viviendo en el miedo y la sospecha. Donde hay paranoia y desconfianza de todos con todos, donde aumenta la represión y la amenaza, hay una sociedad enferma. Y eso debe cambiar.

Pero hay que decirlo también: la Cuba real está igualmente en el carácter emprendedor de los cubanos,

en las ansias de progreso y bienestar, en los deseos de tener sus propios negocios o servicios para poder crear riqueza con su esfuerzo, y no tener que vivir de las remesas de sus familiares que trabajan duro en cualquier lugar del planeta donde el trabajo permite sostener a la propia familia y ayudar y mantener a la de Cuba. Esa es otra prueba de lo que se logra cuando en lugar de crear una “cultura del pichón”, que depende del paternalismo del Estado, se desarrollan los talentos y capacidades de los cubanos.

La Cuba real está en ese sentido de familia tan vapuleado, pero que ha resistido. Está en el talante noble y sencillo de nuestro pueblo, en su estilo de convivencia cercana y fraterna, en su deseo manifiesto de ayudar al necesitado, de buscar la justicia social, de rechazar el abuso de los infelices, de compartir con extranjeros sin xenofobias, ni discriminación. La Cuba real está en la iniciativa creadora de los cubanos, en la honradez y la limpieza que nos enseñaron nuestros padres y abuelos, y que se va perdiendo. La Cuba real está en el amor de los cubanos a lo suyo, a su gente, a nuestra cultura, a la Patria aun cuando se vive fuera de la Isla que no fuera de Cuba; porque otra de sus realidades es que la nación cubana es una sola formada por dos pulmones: los que vivimos en la Isla y los que viven en la Diáspora, sean del exilio histórico, de los éxodos masivos de Camarioca, Mariel o balseros, sean los emigrados en busca del bienestar económico que no encuentran en su Isla. Todos somos Cuba por igual. La Cuba real es también aquella que expresa su espiritualidad en la religión católica, invocando a la Caridad del Cobre, o en las religiones africanas sincréticas y mezcladas en Ochún o Yemayá, en los que viven las místicas orientales, o en otros que desde su agnosticismo o su ateísmo no descuidan el cultivo de su interioridad.

Entonces la Cuba real es ese ajiaco, todo mezclado, todo matizado, todo en proceso, todo en gestación. Esa Cuba real no se parece a la Isla de las medidas coyunturales, o a los planes incumplidos, o a las campañas desde arriba, venidas una y otra vez como en aquel teatro griego que resolvía los problemas haciendo bajar sobre el escenario desesperado el “*Deux ex machina*”¹, ese antiguo mecanismo salvador, devenido en mesías, que como enviado por el cielo, deshacía los entuertos y cortaba los nudos gordianos. La solución venía siempre de arriba, de fuera, ignorando que las mejores y más eficaces soluciones son las que surgen de abajo, de la participación ciudadana, del ingenio personal, de la matriz popular, y de dentro de

ENTONCES LA CUBA REAL ES ESE AJIACO, TODO MEZCLADO,
TODO MATIZADO, TODO EN PROCESO, TODO EN GESTACIÓN.
ESA CUBA REAL NO SE PARECE A LA ISLA DE LAS MEDIDAS COYUNTURALES,
O A LOS PLANES INCUMPLIDOS, O A LAS CAMPAÑAS DESDE ARRIBA,
VENIDAS UNA Y OTRA VEZ COMO EN AQUEL TEATRO GRIEGO
QUE RESOLVÍA LOS PROBLEMAS HACIENDO BAJAR SOBRE EL ESCENARIO DESESPERADO
EL “**DEUX EX MACHINA**”, ESE ANTIGUO MECANISMO SALVADOR, DEVENIDO EN MESÍAS,
QUE COMO ENVIADO POR EL CIELO, DESHACÍA LOS ENTUERTOS Y CORTABA LOS NUDOS GORDIANOS.
LA SOLUCIÓN VENÍA SIEMPRE DE ARRIBA, DE FUERA,
IGNORANDO QUE LAS MEJORES Y MÁS EFICACES SOLUCIONES SON LAS QUE SURGEN DE ABAJO,
DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA, DEL INGENIO PERSONAL, DE LA MATRIZ POPULAR,
Y DE DENTRO DE LA NACIÓN -ISLA Y DIÁSPORA- QUE AMA, ANHELA Y TRABAJA,
CADA CUAL A SU FORMA, POR EL PROGRESO MATERIAL, MORAL Y ESPIRITUAL DE CUBA.

la nación -Isla y Diáspora- que ama, anhela y trabaja, cada cual a su forma, por el progreso material, moral y espiritual de Cuba.

Haciendo lo mismo no se pueden esperar resultados diferentes

Lo han dicho las más altas autoridades de Cuba: haciendo lo mismo no podemos obtener resultados diferentes. Los experimentos sociales con seres humanos, queriendo inventar un modelo a costa del sufrimiento de la gente, especialmente de los más vulnerables, son éticamente inaceptables a la par que jurídicamente punibles.

Sesenta años de experimento antropológico y cultural deberían ser suficientes y convincentes para reconocer su ineficiencia y sus resultados, exactamente los contrarios a los que se aspira. Todos hemos sido responsables, aunque no todos en la misma proporción. Entonces viene a la mente aquel proverbio latino de Cicerón grabado en las paredes del Aula Magna de la Universidad de La Habana a la derecha de la mesa rectoral: *“Cuiusvis hominis est errare, nullius nisi insipientis in errore perseverare”* (“Cualquiera puede errar, pero solo el necio persevera en su falta”)². O este sabio refrán que completa lo anterior y que pronunció Séneca, el joven: *“Errare humanum est, perseverare autem diabolicum et tertia non datur”* (“Errar es de humanos, perseverar es diabólico y no hay tercera opción”).³

Además de reconocer el error, que toda persona, todo sistema y modelo político, económico y cultural lleva dentro de sí, precisamente por ser humanos y falibles, lo más importante no es cebarse en el error, sino rectificarlo a tiempo, de verdad, profunda y raigalmente, no como el Gatopardo de Lampedusa⁴, ni los cambios cosméticos a los que Varela llamó “máscaras políticas”.

Se trata de cambios reales, estructurales, sistémicos y urgentes pero ordenados, en paz, pero para ello se necesita voluntad política, voluntad de cambio, y superar el miedo al cambio que todos sufrimos en proporción a la cantidad de poder, tener o saber que poseemos. El padre de la psicología social Enrique Pichon-Rivière (1981) describe el miedo al cambio de forma clarísima:

“La ansiedad aparece cuando emergen los primeros indicios del cambio”, y más concretamente, “toda situación de aprendizaje, haciendo extensiva la noción de situación de aprendizaje a todo proceso de interacción, a todo tipo de manipuleo o apropiación de lo real, a todo intento de respuesta coherente y significativa a las demandas de la realidad (adaptación), genera en los sujetos dos miedos básicos, dos ansiedades básicas que hemos caracterizado como el miedo a la pérdida y el miedo al ataque: a) miedo a la pérdida del equilibrio ya logrado en la situación anterior, y b) miedo al ataque en la nueva situación en la que el sujeto no se siente adecuadamente instrumentado. Ambos miedos que coexisten y cooperan configuran, cuando su monto aumenta, la ansiedad ante el cambio, generadora de la resistencia al cambio”.⁵

Dos propuestas para contribuir a superar el miedo

En Cuba, el miedo quizá sea -junto a la posesión del poder hegemónico de un partido- la causa fundamental de la parálisis en el continuismo. Para superar los dos miedos inmovilistas de los que nos habla Pichon-Rivière se podrían proponer estas dos alternativas:

1. **Ante el miedo a la pérdida del equilibrio ya logrado en la situación anterior:** proponemos que los cambios sean pacíficos, ordenados y graduales, de modo que se evite en la medida

de lo posible el desequilibrio en la convivencia y ese vértigo o mareo de las alturas. Creemos que mientras más moderados –aunque estructurales- e incluyentes sean los cambios, mayor será la estabilidad de la nación y el equilibrio de la región.

2. **Ante el miedo al ataque en la nueva situación** en la que el sujeto no se siente adecuadamente instrumentado: proponemos poner a prueba la magnanimidad, la justicia transicional, humana y humanizadora, la reconciliación, y la seguridad para la vida y frente a la posibilidad de ataques, revanchas, desórdenes violentos de todas las partes que intervienen en la etapa de la transición y después.

Estas son solo dos ideas, dos propuestas para no quedarnos en la queja inútil, para no sobrevivir en la desesperanza. Quizá sea un buen tributo al 118 aniversario del nacimiento de la República de Cuba. Ella necesita los cambios estructurales y sistémicos ya, y para ello debemos ponernos de acuerdo entre todos los cubanos, sin exclusiones, para alcanzar estas dos cotas de una transición pacífica y ordenada:

- **Equilibrio, moderación, estabilidad y seguridad dentro de Cuba y en la región.**
- **Evitar ataques, revanchas, violencia, mediante una justicia, magnanimidad y reconciliación.**

Estamos convencidos que en la Cuba real, la de los cubanos de la Isla y de la Diáspora, tenemos la capacidad, el talento y la nobleza que se necesitan para dar al mundo un ejemplo de cambios y transición dignos de la herencia de Varela y Martí, que pusieron sobre estos pilares las bases éticas de la nación cubana: Amor, Verdad, Virtud, Inclusión y Humanismo.

Por eso quisiéramos terminar citando al Apóstol de nuestra libertad, cuyo triunfo sobre la muerte celebramos el pasado 19 de mayo. Estos textos raigales han inspirado nuestras propuestas:

“Hay que deshelar, con el calor de amor, montañas de hombres; hay que detener, con súbito

erguimiento, colosales codicias; hay que extirpar, con mano inquebrantable, corruptas raíces...”⁶ “Ahora se necesitan más que nunca templos de amor y humanidad que desaten todo lo que hay en el hombre de generoso y sujeten todo lo que hay en él, de crudo y vil.”⁷

A desatar a la Cuba real.

Pinar del Río, 20 de mayo de 2020

118º aniversario del nacimiento de la República de Cuba

Referencias

¹<https://blog.lengua-e.com/2015/deus-ex-machina/>: La expresión latina *deus ex machina* significa ‘un dios desde una máquina’, aunque podríamos traducirla como ‘un dios que baja en grúa’. Esta era la solución que aplicaban los dramaturgos griegos y romanos cuando el argumento de una obra se complicaba y no sabían cómo terminar: se sacaba a escena a un dios que descendía desde las alturas con una polea y ponía a todo el mundo en su sitio.

²Sócrates. Filípicas. 470 a. C. - ib., 399 a. C.) "*Cualquiera puede errar, pero sólo el necio persevera en su falta*".

³Lucio Anneo Séneca (4 a.C. - 65 d.C.): "*Errar es de humanos, perseverar es diabólico y no hay tercera opción*".

⁴El gatopardo (título original, *Il Gattopardo*) es una novela escrita por Giuseppe Tomasi di Lampedusa, entre finales de 1954 y 1957.

⁵Pichon-Rivière, E. (1981) "*El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I)*", Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1981, 6ª edición. p. 52, 169, 181, 210. Citado por Pablo Cazau en Diccionario de Psicología. Basándose en las ideas de Melanie Klein.

⁶Martí, J. (1881) *Discurso pronunciado en el Club del Comercio*, en Caracas. Venezuela. 1881, marzo 21. O. Completas. Centro de Estudios Martianos. Karisma Digital. La Habana, 7 de noviembre del 2001. Tomo 7. p. 285.

⁷Martí, J. (1884) *La Nación*. New York. 1884, septiembre 5. O. Completas. Centro de Estudios Martianos. Karisma Digital. La Habana, 7 de noviembre del 2001. Tomo 10. p. 80.

**ESTAMOS CONVENCIDOS QUE EN LA CUBA REAL,
LA DE LOS CUBANOS DE LA ISLA Y DE LA DIÁSPORA, TENEMOS LA CAPACIDAD,
EL TALENTO Y LA NOBLEZA QUE SE NECESITAN PARA DAR AL MUNDO UN EJEMPLO DE CAMBIOS
Y TRANSICIÓN DIGNOS DE LA HERENCIA DE VARELA Y MARTÍ,
QUE PUSIERON SOBRE ESTOS PILARES LAS BASES ÉTICAS DE LA NACIÓN CUBANA:
AMOR, VERDAD, VIRTUD, INCLUSIÓN Y HUMANISMO.**

“COMO DE BRONCE CANDENTE”: LAS ESCULTURAS DE PEDRO PABLO OLIVA

Por Dagoberto Valdés Hernández

Siendo un simple admirador y amigo del artista me atrevo, por segunda vez -la primera fue con “El gran apagón: el Guernica de Cuba”- a escribir con estupor y temblor sobre esta fase de la segunda madurez del Oliva pinareño: la irrupción de sus esculturas que nos interpelan, desde su locuaz e interrogante silencio, con una marca “como de bronce candente”. Nada tengo que justificar sobre mi laicidad acerca de las técnicas empleadas, me quedo con el lenguaje y el mensaje. Huyo del intento de la autopsia del modelaje y me sumerjo en el insondable piélago de sugerencias, como quien se aboya en ese Mar caribeño entre la Isla y la Utopía, dejándome llevar, mirando al Otro infinito, que es siempre mirar alto y otear el horizonte.

Oliva nos ha sorprendido en el manejo de las velas, en el aprovechamiento de los vientos, en el montarse sobre las olas del acontecer, siempre peligrosas cuando son altas, pero imparablemente impulsoras de la travesía. Saltan del lienzo al volumen, viejos y nuevos personajes como travestidos de nueva humanidad. Y comienza el diálogo íntimo, cadencioso, con este Laudes escultórico de la mañana, tan del mañana que es capaz de crear por sí mismo, la pluralidad, siempre respetando la recepción y el grado de atrevimiento de cada interlocutor sin censurar sus diferencias. A fin de cuentas en este “Gran viaje” navegamos o naufragamos todos, variopintos, en el mismo barco.

Esa pluralidad permite el bojeo prudente para los que no quieren detenerse más allá del amor a primera vista; provocan en otros tripulantes, ingenuos o no, una primera impresión cómplice pero aún tímida del que no puede pasar rodeándola, titubeo entre el impacto y el intento de una interpretación visual en la superficie. Estos personajes establecen con algunos más sensibles una relación inquietante, imposible de desechar entre la limpieza de la forma y la complejidad del contenido. Es lo mismo que experimentamos los amigos de Pedro Pablo, esa trampa *in cordis* entre la simplicidad franciscana del artista y el incontenible deseo de que nos revele su intrincada intención, algo así como la tersura del pétalo y el polen germinativo en su cáliz, que aparece y ofrece la floresta, de la base al pelo, de la “Novia llorando”.



“El buen pescador”.
Serie *El buen café*.
Bronce.
2018.



"El héroe".
Serie *Navegantes*.
Bronce.
43 x 46 x 43 cm.
2016.

Pero lo mejor de los diálogos entre las esculturas de Oliva y quien se atreve a sumergirse es la de aquellos que Medardo Vitier llamó una “minoría guiadora”, que son las primeras en descubrir “las señales en la noche”: se trata de quienes pasan de la superficie al alma que contiene y expresa el bronce –fatídica inmanencia del espíritu humano- que siempre necesita de un fatigoso proceso de penetración fecundante o, si se quiere, de un ascenso sufriente pero gozoso hacia “las moradas del Castillo espiritual de la intrépida Teresa de Ávila que, por atreverse y “versar” (en sus varias acepciones) alcanzó la transverberación del verso a la mística. Pedro lo logra del bronce que, como candente flecha, atraviesa el corazón de los cubanos que trascienden la puerta del quebranto antropológico en forma de superficialidad y se deja “atravesar” por la ternura de la imagen para que el bronce imprima carácter como un sacramento de la luz profunda.

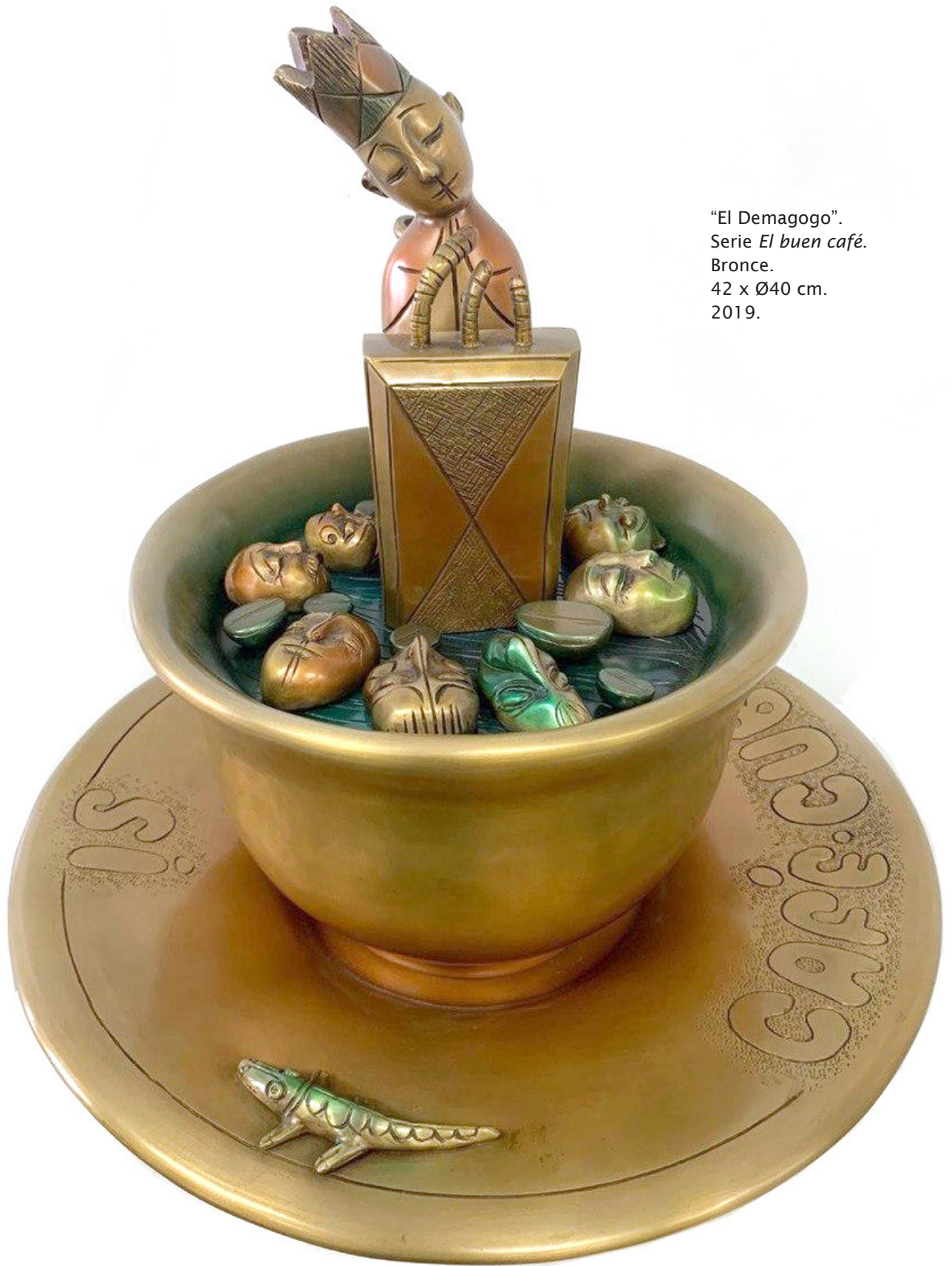
Es el viaje del “Héroe” que escapa hacia la Utopía, o se escapa de sí mismo, en la fragilidad deforme de la contradictoria inutilidad de una balsa-envase de proyectos vacíos sobre las olas de la fuga. El tema del exilio con remos largos, o el “inxilio” con muros altos, se expresa en la más humilde de nuestras realidades, la de una lata aplastada como desecho que recogen y recuperan “los pobres de la tierra”.

Nos encontramos con la realidad, que jamás se exilia de las obras de Oliva: la mezcla, ¿mestizaje? y la supervivencia en unas “Bodas de españoles y criollas” que con el folclórico vestir de los diminutos personajes, plantan ante el interlocutor la “lucha” de la mujer cubana y de esa madre nutricia que es Cuba, en tiempos de desierto espiritual y otras ausencias, hasta llegar al erótico “allegro” trágico en una reluciente y tentadora taza de café con amplia marca de origen.

Nada de esculturas estáticas. Las obras de Oliva están en continua pasión, movimiento y contradictorios equilibrios como la “Muchacha enamorada de un ángel” con tantas sugerencias como las otras, pero aquí pudiéramos llegar a un paroxismo amoroso pero invertido de la clásica “Anunciación” de Fra Angélico, donde el ángel Gabriel, venido de la trascendencia, siempre está sobre la humilde María sentada, laborando, en el perdido Nazaret, siempre apegada al suelo, a los entresijos de la cotidianidad más intrascendente. Pero en Oliva ocurre la Transfiguración de la Mujer por el Amor -las mayúsculas son intencionadas contra el uso- el ángel está debajo, sentado, con sus muy terrestres botas y genitales, mientras la mujer dignificada por la sublimidad del amor hace equilibrios inefables entre el suelo –cabeza del ángel y la altura, al infinito goce transido, en un “*grand-battement-jeté*” imposible de superar, que nos habla de lo difícil del Tránsito entre lo terrenal y el amor trascendente. La mirada hacia lo alto con los ojos entornados pareciera que intenta cubrirse de la Luz infinita.



“Bodas de españoles y criollas”.
Bronce.
41 x 50 x 31 cm.
2018.



"El Demagogo".
Serie *El buen café*.
Bronce.
42 x Ø40 cm.
2019.

Como en la cumbre del Calvario, o en la pira hindú de Gandhi, arriba el escultor tras el vía crucis de todo lo que ha vivido, de lo sufrido por la Verdad, de las levantadas exhaustas después de cada humana caída... ahí llega exhalante de amor, en esa misteriosa conjunción de dolor y necesidad perenne de oxigenar el movimiento. Es la suprema prueba de fuego del artista mayor. El haber vivido mucho y de todo, el haber penetrado la médula de la condición humana, le alcanza para sublimar sus alfareras manos y su cabeza tan irresoluta e inquieta como canosa... Allí sube y avanza en el doliente y glorioso tramo de los años... cada aspiración es parto y movimiento... cada escultura es el lento tránsito de la infinitud del creador... A pesar de todo pronóstico -siempre la cortedad y manquedad de los pronósticos humanos- las manos del artista logran el milagro de parirle alma al bronce, de convertir el calor de los hornos en la ternura del pulido... y de engendrar, sin tasa y sin medida, la humilde apoteosis de la luz del Génesis.

Llega a la cumbre “espantado de todo” como su Maestro Martí, omnipresente y traslucido vitral multicolor, que le enseñó a Pedro Pablo el acecho del mal cuando te enreda la ternura, el cansancio de una fiesta fugaz y de un prohibido soñar *ad portam*. En esta obra cumbre, solo comparable a “El gran Apagón” (1994), contemplamos el mimbre entretelado de la Isla y el exilio, el ave del escolar sencillo, y la imagen de Martí que más me gusta y me ha hecho pensar de todas las de Oliva: ¡Qué misterio la paz que da el sacrificio! ¡Qué elocuentes manos sobre el pecho de un poeta transido de bala y de amor! ¿Cuál será el secreto del sosiego tras el espanto? ¿Será el premio del que supo amar de verdad? ¿Cómo será el sofocante triunfo de la luz sobre las tinieblas del frío bronce de la memoria?

Esa corriente de luz prístina me evoca aquellas glosas de los versos del Apóstol que publicamos a José Raúl Fraguera en la revista *Vitral* en el año 1998, en su primer libro “Como de bronce candente” en la VII décima, y que parecieran escritas para decir mejor lo que yo no he podido y el artista merece:

*Verde de mar, de floresta
Enredándose en el pecho,
Ternura, perenne acecho,
rumor de apagada fiesta.
Nostalgia sueño sin siesta
Que destruye reincidente
mi olvido, y en su corriente
de luz vuelve a ser grabada
la impronta de una mirada
como de bronce candente.*

Pinar del Río, 8 de junio de 2020

.....

Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.



“Los paseos de Juanita”.
Serie *El buen café*.
Bronce.
38 x Ø40 cm.
2018.



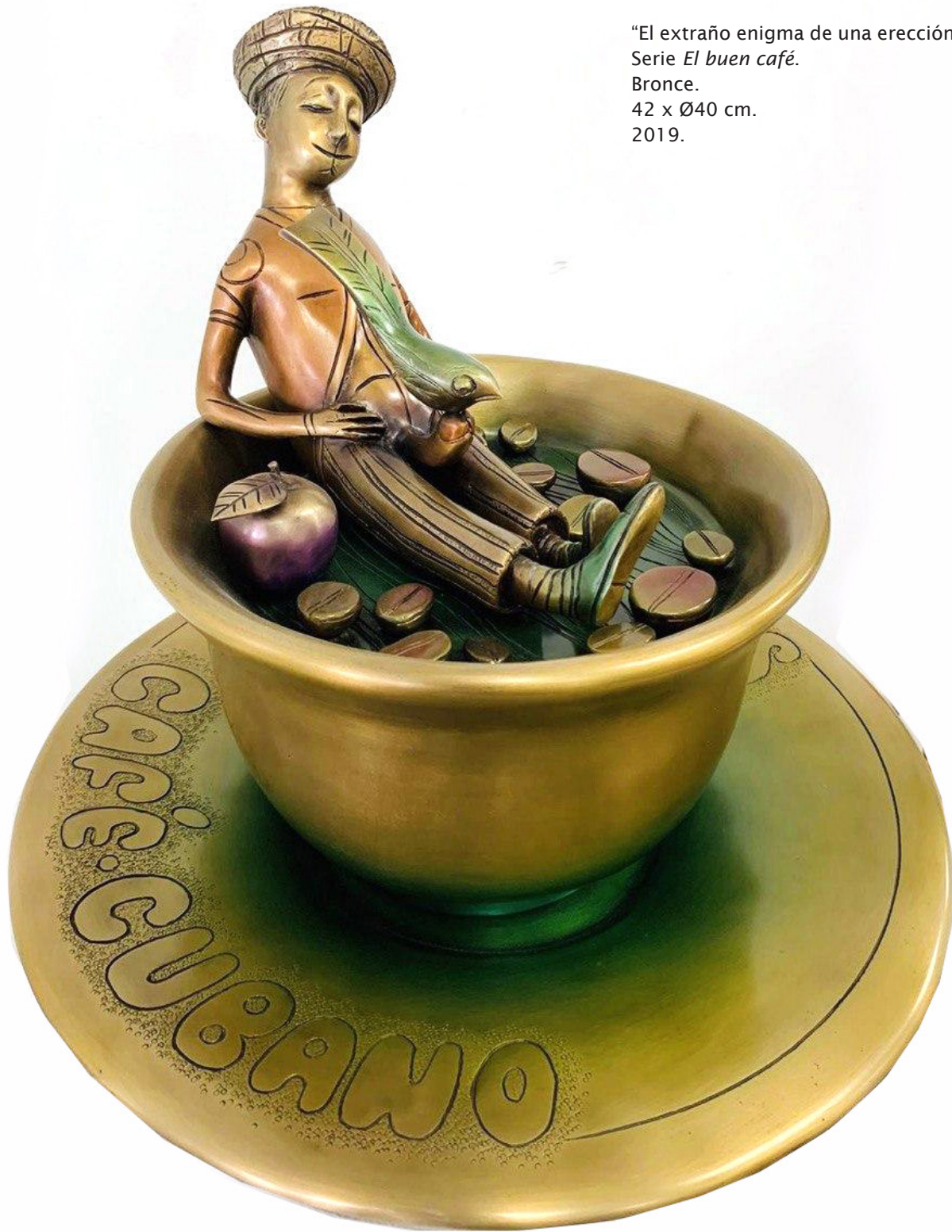
“Espantado de todo”.
Serie *Sillones de mimbre*.
Bronce.
37 x 24 x 23 cm.
2018.



"Almuerzo sobre la hierba".
Homenaje a Edouard Manet.
Serie *El buen café*.
Bronce.
26 x Ø40 cm.
2018.



"Novia llorando".
Bronce.
107 x 26 x 82 cm.
2015.



"El extraño enigma de una erección".
Serie *El buen café*.
Bronce.
42 x Ø40 cm.
2019.

AGUAFUERTES

Por Yerandy Pérez Aguilar

POMPEYA

Se amaban en la ladera
en una oquedad, que como mandorla
los protegía de la mirada inquisitiva de la ciudad.
Se amaban con toda la torpeza y con toda la urgencia de sus diecisiete años.
La montaña sorbía el semen derramado cada tarde en el altar de la muerte.
El viejo, el solitario, el apacible Vesubio comenzó a despertar
quiso amarlos a los dos
y una tarde arrojó su propia esperma
sobre aquel secreto.
Hay amores que estremecen las montañas.



Ciudad de Pompeya.

CHERNOBIL

Soy una amenaza
un monstruo
soy un reactor nuclear.
Colocan sobre mí una tapa de plomo.
Mil obreros en lengua eslava
escupen insultos
empujan
matan.



WORLD TRADE CENTER

Tengo miedo, hermana, tengo miedo
no siento mis costillas
no siento mis pies
no siento nada.

No tengas miedo, hermana
lo peor ya pasó
apenas fue
la picadura de un mosquito.

NOTRE DAME

Las gárgolas agitaron sus alas
y el polvo de nueve siglos oscureció el cielo de la Cité.
Todas las velas encendidas y el coro de mínimas llamas
enrojeció el cielo de la Cité.
Fue solo un plumazo de Hugo, la claqueta de Worsley...
los geniales fantasmas fabulando todavía.
Fue una ilusión, un fuego fatuo
con la aurora
las gentiles campanas tocarán.



Gárgolas de la Catedral de *Notre Dame* en París.

Fotos tomadas de Internet.

.....
Yerandy Pérez Aguilar (Pinar del Río, Cuba, 1990).

Textos suyos aparecen en las antologías *La casa por la ventana* (Proyecto Arte Cuba 2012), *Bicentenario de Gertrudis Gómez de Avellaneda* (Sevilla, 2014) y *Catalejo II* (Ediciones Loynaz, 2018), así como en las revistas *Sci-Fdi* (Universidad Complutense de Madrid, 2014), *Papeles de la Mancuspia* (Nuevo León, 2014), *Cauce* (Pinar del Río, 2018), *La libélula vaga*, 2020. Con el poemario *Bitácora del paria* obtuvo el premio de poesía José Álvarez Baragaño en 2017. Finalista del concurso Gonzalo Rojas Pizarro (2019) con la obra *Variaciones en blanco y negro*. Ganador de los II Juegos Florales de Pinar del Río, 2019. Tanto *Bitácora del paria* como *Círculos vagamente azules* continúan inéditos.

CAÍDA DE ÁNGEL

Por Yerandy Pérez Aguilar

Era un angelito precioso, el centro de un vitral neogótico elaborado en Murano en 1935. El arzobispo quiso para el centro de la estructura no un santo, no una virgen, sino un arcángel Miguel niño. El presupuesto era abundante así que no escatimó: oro para las juntas, jamás plomo, exigió el arzobispo, no importaba que fuera doblemente trabajoso, todo sacrificio sería recompensado por el Altísimo. Las mejores amatistas y citrinos para la arena de cuarzo se extrajeron de una cantera adyacente a la antigua ciudad de Herculano, presuntamente habían sido expulsadas por el Vesubio hacía más de mil setecientos años; por último dos zafiros redondos y huecos, que en vida pertenecieron a Alejandra Fiódorovna, última zarina de Rusia, estaban reservados para los ojos del ángel.

A los nueve meses aún no estaba concluido el vitral; juntar las partes con oro en vez de plomo fue una hazaña que se cobró más de una pieza que hubo de fundirse nuevamente y traerse desde Murano. El arzobispo se impacientaba, no gozaba de buena salud; y en efecto, murió sin ver a su pequeño arcángel presidiendo el coro celestial. En la inauguración se le ofreció un hermoso réquiem al ausente benefactor del cual se tuvo a bien colocar su sepulcro en un ángulo de la nave central donde, en las mañanas, a contra luz, el azul zafirino de los ojos del ángel se proyectaba sobre la tarja.

Al tiempo, el precioso vitral se volvió el emblema de la ciudad. Recorrió el mundo en postales y estampillas. Los turistas hacían parada obligatoria en la catedral y se prosternaban ante Miguelito, así bautizaron cariñosamente al pequeño ángel, para pedirle toda clase de favores y milagros que él atendía con dulce mirada.

Llegó la guerra. Una madrugada decenas de bombarderos pulverizaron la pintoresca arquitectura de la ciudad. La catedral no escapó al desastre; sin embargo el ábside sobrevivió, el vitral también. Cuando amaneció, el pueblo en pleno rogó a Miguelito interceder ante Dios para que no se repitieran noches como la anterior. La guerra terminó pocas semanas después.

Cuando se instauró la paz, aún sin casas, ni hospitales, ni escuelas, se comenzó a levantar la nueva catedral. Los feligreses, felices de que su salvador tuviera nuevamente un techo, donaron todos



Foto tomada de Internet.

sus objetos de valor. Aprovechando el ábside neogótico de la antigua catedral se levantó otra con fachada de estilo brutalista y mobiliario y decoración interior *art déco*, resultando un conjunto ecléctico horripilante que con el tiempo fue asimilado, y posteriormente ponderado como maravilla de la arquitectura moderna.

Una tarde de verano Miguelito decidió que quería volar; no mucho, apenas para estirar las alas, o mejor dicho, para estrenarlas. Estaba muy aburrido, ya no eran los tiempos en que los peregrinos desfilaban ante su luz andrógina pidiendo favores y cumpliendo promesas; no, el mundo se había vuelto loco con todo aquello del *Rock and roll* y la modernidad. Realmente la postguerra había minado la fe en su país. Muchos turistas pasaban a diario ante el rosetón y se tomaban fotos haciendo caritas con el ángel de fondo, también estaban aquellos acuarelistas que decían venir a reproducirlo y terminaban haciendo dudosas abstracciones de su excelsa belleza; pero ya nadie venía movido por la fe.

Los obstáculos eran considerables, pero estaba dispuesto a conseguirlo con aquella tozudez que había heredado de los humanos y con la fe intrínseca de su condición celestial.

Comenzó por sacar sus manos, dedito a dedito las arrancó de las juntas de oro; primero la diestra, qué alegría tan grande, con ella se ayudó para liberar la izquierda. Con aquellas dos manitas regordetas comenzó a batir sus alas, que bien vistas eran un poco chicas y le conferían un aire ridículo y desproporcionado. Había que verlo, qué espectáculo tan conmovedor como cobraba volumen al separarse del vitral; cómo se ruborizaba con cada pequeña conquista de libertad. Agitaba las manos y alitas sin coordinación al principio, luego le fue cogiendo el tempo y aleteaba con una destreza encomiable para un advenedizo, sin dudas volar resultaría fácil. Solo le quedaban sus piecitos unidos al rosetón. Dejó los calcañales para lo último, con sus talones aspiraba a impulsarse hacia el vacío.

Se agachó haciendo una simpática cuclilla, respiró profundo, estiró sus minúsculas alas, miró al frente, al alféizar de una pequeña ventana que quedaba encima del pórtico, y encomendándose al Señor se lanzó en el vuelo inaugural. Inmediatamente las leyes de Dios cedieron a las de Newton. Un exceso de fe abstracta y un déficit de racionalidad práctica trazaron para Miguelito un vuelo perfectamente vertical.

Dos ojos azules rodaron por el suelo: uno se coló por una rendija en la tumba del arzobispo y el otro lo recogió la vieja doméstica de la catedral, que nunca más volvió a coger una escoba en sus manos y garantizó con el hallazgo el futuro de tres generaciones de holgazanes.

Pocas semanas después, el vacío fue cubierto por un Miguelito de acrílico, sencillo y astuto, que disfruta del buen sol de las alturas y hacerse *selfies* con los turistas.

.....
Yerandy Pérez Aguilar (Pinar del Río, Cuba, 1990).
Textos suyos aparecen en las antologías *La casa por la ventana* (Proyecto Arte Cuba 2012), *Bicentenario de Gertrudis Gómez de Avellaneda* (Sevilla, 2014) y *Catalejo II* (Ediciones Loynaz, 2018), así como en las revistas *Sci-Fdi* (Universidad Complutense de Madrid, 2014), *Papeles de la Mancuspia* (Nuevo León, 2014), *Cauce* (Pinar del Río, 2018), *La libélula vaga*, 2020. Con el poemario *Bitácora del paria* obtuvo el premio de poesía José Álvarez Baragaño en 2017. Finalista del concurso Gonzalo Rojas Pizarro (2019) con la obra *Variaciones en blanco y negro*. Ganador de los II Juegos Florales de Pinar del Río, 2019. Tanto *Bitácora del paria* como *Círculos vagamente azules* continúan inéditos.

*La fe es dar el primer paso,
incluso cuando no vez la escalera completa.*

Martin Luther King Jr.

“LA VIDA DESPUÉS DE LA PANDEMIA”

PREFACIO DEL LIBRO DEL MISMO NOMBRE PUBLICADO RECIENTEMENTE POR EL PAPA FRANCISCO

Por Cardenal Michael Czerny, SJ

En los primeros meses de 2020, el Papa Francisco ha reflexionado frecuentemente sobre la pandemia de COVID-19, a medida que esta se extendía por la familia humana. Aquí se recogen ocho significativos textos, pronunciados o escritos desde el 27 de marzo al 22 de abril. ¿A quién se dirige el Papa, y cómo? ¿Qué dice y por qué?

Más allá de las ocasiones específicas, estos ocho textos pueden ser leídos juntos como un único desarrollo de su pensamiento y como un rico mensaje para la humanidad. Dicho mensaje tiene dos objetivos. El primero es sugerir una dirección, algunas claves y directrices para reconstruir un mundo mejor que podría nacer de esta crisis de la humanidad. El segundo objetivo es sembrar esperanza en medio de tanto sufrimiento y desconcierto. El Papa basa claramente esta esperanza en la fe, “porque con Dios la vida nunca muere”.¹

Comenzamos con los mensajes *Urbi et orbi*, nombre de un importante tipo de discursos papales de larga tradición. Por dos veces en 17 días, el Papa Francisco habló solemnemente y bendijo la ciudad (*urbi*) de Roma, de la que es Obispo, y el mundo entero (*orbi*): el 27 de marzo —una ocasión sin precedentes—, durante la oración extraordinaria de adoración en la Plaza de San Pedro; y el 12 de abril, como es tradición, en el Domingo de Pascua.

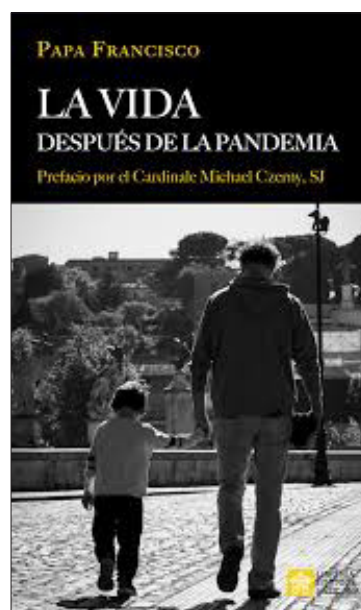
El mensaje *Urbi et orbi* invita a toda la humanidad a escuchar, de un modo tan inclusivo como lo hizo la *Laudato si'* en 2015 —«quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta»²— y *Querida Amazonia* en febrero de 2020, dirigida «al Pueblo de Dios y a todas las personas de buena voluntad».

Si bien el *Urbi et orbi*, en sentido estricto, se aplica solamente a dos de los textos que componen esta recopilación sobre la crisis del COVID-19, en cierto modo caracteriza a los ocho. En ellos, el Papa habla, de un modo muy personal, lleno de sentimiento, comprometido y esperanzado, sobre las necesidades y los sufrimientos de la gente en diversas

situaciones locales. Al mismo tiempo, son también textos verdaderamente universales, no solo porque el virus amenaza a todos sin discriminación, sino especialmente porque el mundo post-COVID-19 ha de ser moldeado por todos.

Estos ocho textos muestran el enfoque cálido e inclusivo del Papa Francisco, que no reduce las personas a unidades que pueden ser contadas, medidas y gestionadas, sino que une a todos juntos en la común humanidad y en el espíritu. Y así, con no menos calidez e inclusividad, el Papa desafía a cada uno —sin que importe lo encumbrado o humilde que sea— a osar hacer el bien, a hacerlo mejor. ¡Nosotros podemos! ¡Debemos!

«Desde esta columnata que abraza a Roma y al mundo, descienda sobre vosotros, como un abrazo



Portada del libro del Papa Francisco
“La vida después de la pandemia”.
Foto tomada de Internet.

consolador, la bendición de Dios».³ El *Urbi et orbi* es una invitación para los Jefes de Estado y de Gobierno, para quienes toman las decisiones en el mundo, para «cuantos tienen autoridad»,⁴ para los privilegiados que pertenecen a «una pequeña parte de la humanidad (que) avanzó, mientras la mayoría se quedó atrás».⁵ El Santo Padre cuestiona y desafía «a quienes tienen responsabilidades en los conflictos»⁶ y a «los que detentan el poder económico».⁷

«Animo a quienes tienen responsabilidades políticas a trabajar activamente en favor del bien común»,⁸ dice Francisco; y muchos países, de hecho, han compartido información, conocimientos y recursos. Al mismo tiempo, la gratitud y el afecto del Papa van «a quienes trabajan asiduamente para garantizar los servicios esenciales necesarios para la convivencia civil, a las fuerzas del orden y a los militares, que en muchos países han contribuido a mitigar las dificultades y sufrimientos de la población».⁹

En esta recopilación única, el Papa Francisco también escucha y mira a muchos de los que normalmente son silenciados y permanecen invisibles. En Pascua, escribe a los Movimientos Populares, organizaciones de la economía informal o popular. «Nuestra civilización... necesita bajar un cambio, repensarse, regenerarse. Ustedes son constructores indispensables de ese cambio impostergable».¹⁰ Asimismo, saluda «al mundo de los periódicos callejeros y especialmente a sus vendedores, que en su mayoría son personas sin hogar, gravemente marginadas, desempleadas».¹¹ Esta es probablemente la primera vez que estas personas han sido tomadas en consideración, y más aún, saludadas respetuosamente. El Papa continúa: «Mirar a los más pobres, en estos días, puede ayudarnos a todos a ser conscientes de lo que realmente nos está pasando y de nuestra verdadera condición».¹²

Dirigiéndose a todos y cada uno directamente, no desde lo alto o en abstracto, el Papa Francisco se acerca con afecto y compasión paternales para hacer suyos el sufrimiento y el sacrificio de tanta gente: «Que el Señor de la vida acoja consigo en su reino a los difuntos, y dé consuelo y esperanza a quienes aún están atravesando la prueba, especialmente a los ancianos y a las personas que están solas. Que conceda su consolación y las gracias necesarias a quienes se encuentran en condiciones de particular vulnerabilidad, como también a quienes trabajan en los centros de salud, o viven en los cuarteles y en las cárceles».¹³ Y el «álbum de familia» continúa: «médicos, enfermeros y enfermeras, encargados de reponer los productos en los supermercados, limpiadoras, cuidadoras, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas»,¹⁴ «padres, madres, abuelos y abuelas, docentes (que)

muestran a nuestros niños, con gestos pequeños y cotidianos, cómo enfrentar y transitar una crisis readaptando rutinas, levantando miradas e impulsando la oración».¹⁵

El Pontífice es solidario: «Qué difícil es quedarse en casa para aquel que vive en una pequeña vivienda precaria o que directamente carece de un techo. Qué difícil es para los migrantes, las personas privadas de libertad o para aquellos que realizan un proceso de sanación por adicciones».¹⁶ Y piensa «en las personas, sobre todo mujeres, que multiplican el pan en los comedores comunitarios cocinando con dos cebollas y un paquete de arroz un delicioso guiso para cientos de niños, pienso en los enfermos, pienso en los ancianos (y en) los campesinos y agricultores familiares que siguen labrando para producir alimentos sanos sin destruir la naturaleza, sin acapararlos ni especular con la necesidad del pueblo».¹⁷

Entonces, ¿qué dice el Papa y por qué? En el nivel más alto, una alternativa es el «egoísmo de los intereses particulares y la tentación de volver al pasado, con el riesgo de poner a dura prueba la convivencia pacífica y el desarrollo de las próximas generaciones»;¹⁸ lo cual conlleva «este peligro: olvidar al que se quedó atrás. El riesgo es que nos golpee un virus todavía peor, el del *egoísmo indiferente*».¹⁹

«Que lo que está pasando nos sacuda por dentro»²⁰ y «que todos se reconozcan parte de una única familia y se sostengan mutuamente».²¹ «Es tiempo de eliminar las desigualdades, de *reparar la injusticia* que mina de raíz la salud de toda la humanidad».²²

Ha llegado el momento de prepararse para un cambio fundamental en el mundo post-COVID. En una nota manuscrita a un juez argentino, el Papa escribe: «Prepararnos para el después es importante».²³ Y en una entrevista reciente —que no aparece en esta recopilación—, grabando las respuestas para un periodista británico, afirma que «las consecuencias ya han empezado a verse, trágicas y dolorosas, y por eso tenemos que pensar en ellas ahora».²⁴

Como miembros de una única familia humana y habitantes de una sola casa común, un peligroso egoísmo infecta a muchos más que el COVID-19. «Hemos fallado en nuestra responsabilidad como custodios y administradores de la tierra. *Basta mirar la realidad con sinceridad para ver que hay un gran deterioro de nuestra casa común*. La hemos contaminado, la hemos saqueado, poniendo en peligro nuestra misma vida... No hay futuro para nosotros si destruimos el ambiente que nos sostiene».²⁵ Ahora, afrontando la pandemia, hemos experimentado amplia y claramente nuestra interconexión en la vulnerabilidad. Gran parte de la humanidad ha respondido a esa vulnerabilidad con determinación y solidaridad. Hemos demostrado que podemos hacerlo, que podemos cambiar, y ahora está en nuestras manos traducir estas actitudes en una

conversión permanente, con resolución y solidaridad, para afrontar amenazas mayores y con efectos a más largo plazo.

Ha llegado también el momento de reflexionar sobre las actividades económicas y el trabajo. Volver simplemente a lo que se hacía antes de la pandemia puede parecer la elección más obvia y práctica; pero, ¿por qué no pasar a algo mejor? ¿Por qué reinvertir en combustibles fósiles, monocultivos y destrucción de la selva tropical, cuando sabemos que ello agrava nuestra crisis medioambiental? ¿Por qué retomar la industria armamentística, con su terrible desperdicio de recursos y su inútil destrucción? El Papa está «preocupado por la hipocresía de ciertas personalidades políticas que hablan de afrontar la crisis... pero mientras tanto fabrican armas». ²⁶ Para que el trabajo sea bueno, debe contribuir al desarrollo humano integral. Necesitamos seguramente “armas” de una clase distinta para luchar contra la enfermedad y aliviar el sufrimiento, empezando por el equipamiento completo necesario para las clínicas y hospitales de todo el mundo. Pensemos valientemente fuera de esquemas. Después de lo que hemos pasado este año, no deberíamos tener miedo de aventurarnos por nuevos caminos y proponer soluciones innovativas.

El trabajo de asistencia sanitaria requiere ciertamente reconocimiento, apoyo e innovación. La pandemia ha mostrado que es estratégico y fundamental. Sin embargo, en muchos países es un sector ignorado: los salarios son bajos, falta personal en los hospitales, los turnos son pesados, faltan contratos y beneficios adecuados. Muchos operadores sanitarios son precarios y «no tienen un salario estable para resistir este momento». ²⁷ Muchos son migrantes. ¿Por qué los empleados de otros sectores cuya contribución a la sociedad es mucho menos importante ganan mucho más que los operadores sanitarios? Además, valorar el trabajo de asistencia mejoraría significativamente la situación de las mujeres, ya que son numéricamente predominantes en este sector; una razón más por la que este trabajo no debería ser marginal. Mostremos la misma agilidad operativa que hemos demostrado para bloquear el virus, rehabilitando y fortaleciendo toda la industria de la salud.

Esta lógica debería extenderse a todo el sector informal, en el que «muchos... viven el día a día sin ningún tipo de garantías legales que los protejan». ²⁸ Estos son los trabajadores menos protegidos durante la cuarentena, a pesar de que muchos de ellos son tan esenciales como los asalariados. «Los vendedores ambulantes, los recicladores, los feriantes, los pequeños agricultores, los constructores, los costureros, los que realizan distintas tareas de cuidado... no tienen un salario estable para resistir

este momento... y las cuarentenas se les hacen insoportables». ²⁹ El Papa nos pide que mostremos valentía en la innovación experimentando nuevas soluciones y explorando nuevos caminos.

Mirando hacia adelante, leamos los signos que el COVID-19 ha mostrado claramente. No olvidemos cuán profundamente nos ha empobrecido la pérdida del contacto humano durante este tiempo en el que hemos estado separados de los vecinos, los amigos, los compañeros de trabajo y, sobre todo, de la familia, sin olvidar la absoluta crueldad de no poder acompañar a los moribundos en sus últimos instantes y llorarlos luego adecuadamente. En el futuro, no demos por descontado el estar juntos, sino redescubramos y busquemos medios para fortalecer esta posibilidad.

Desafiar y cambiar las industrias actuales, reconocer el trabajo informal y reforzar el trabajo sanitario son cuestiones que están ahora en la agenda pública. «Espero que los gobiernos comprendan que los paradigmas tecnocráticos (sean estadocéntricos, sean mercadocéntricos) no son suficientes para abordar esta crisis ni los otros grandes problemas de la humanidad. Ahora más que nunca, son las personas, las comunidades, los pueblos quienes deben estar en el centro, unidos para curar, cuidar, compartir». ³⁰

A estas horas, a causa del COVID-19 hemos comprendido que todos estamos involucrados e implicados: la desigualdad, el cambio climático y la mala gestión nos amenazan a todos. Hemos de entender también que se deberían cambiar los paradigmas y sistemas que ponen en riesgo el mundo entero. Nuestra vida tras la pandemia no debe ser una réplica de lo que fue antes, sin importar quién solía beneficiarse desproporcionadamente. «Seamos misericordiosos con el que es más débil. Solo así reconstruiremos un mundo nuevo». ³¹

El COVID-19 nos ha permitido poner a prueba el egoísmo y la competición, y la respuesta es la siguiente: si seguimos aceptando, e incluso exigiendo, una competición implacable entre intereses individuales, corporativos y nacionales, en la que los perdedores son destruidos, entonces al final los ganadores también perderán como los otros, porque este modelo es insostenible a cualquier escala: desde el virus microscópico hasta las corrientes oceánicas, desde la atmósfera a las reservas de agua dulce. Una nueva era de solidaridad debe poner a todos los seres humanos en el mismo plano de dignidad, cada uno asumiendo su propia responsabilidad y contribuyendo para que todos —uno mismo, los demás y las generaciones futuras— puedan prosperar.

Junto a la visión, el compromiso y la acción, el Papa Francisco ha mostrado hasta qué punto la oración es fundamental para redirigir nuestra mirada a la esperanza, sobre todo cuando la esperanza se hace débil y lucha por sobrevivir. «Cuántas personas rezan,

ofrecen e interceden por el bien de todos. La oración y el servicio silencioso son nuestras armas vencedoras».³² Mientras guiaba el mundo en la Adoración del 27 de marzo, el Santo Padre enseñó que orar significa:

- Escuchar, dejar que lo que estamos viviendo nos preocupe, afrontar el viento y el silencio, la oscuridad y la lluvia, permitir que las sirenas de las ambulancias nos turben;
- reconocer que no somos autosuficientes y, por tanto, encomendarnos a Dios;
- contemplar el Cuerpo del Señor para ser permeados por su modo de obrar, dialogar con Él para acoger, acompañar y sostener, como Él hizo;
- Aprender de Jesús a tomar la cruz y abrazar junto a Él los sufrimientos de muchos;
- imitarlo en nuestra fragilidad para que, a través de nuestra debilidad, la salvación entre en el mundo;
- y mirar a María, “Salud de su Pueblo y Estrella del mar tempestuoso”, y pedirle que nos enseñe a decir “sí” cada día y a ser disponibles concreta y generosamente.

La oración se convierte en la vía para descubrir cómo ser discípulos y misioneros hoy, encarnando en una amplia variedad de circunstancias el amor incondicional por todo ser humano y por todas las criaturas. Este camino puede conducirnos a una visión distinta del mundo, de sus contradicciones y sus posibilidades; puede enseñarnos día tras día cómo dirigir nuestras relaciones, nuestros estilos de vida, nuestras expectativas y nuestras políticas hacia el desarrollo humano integral y la plenitud de la vida. Por tanto, la escucha, la contemplación y la oración son parte integrante de la lucha contra las desigualdades y las exclusiones, y a favor de alternativas que sostengan la vida.

El Papa Francisco dice a cada lector de esta recopilación, a cada comunidad y sociedad, *Urbi et orbi*: «Rezo por ustedes, rezo con ustedes y quiero pedirle a nuestro Padre Dios que los bendiga, los colme de su amor y los defienda en el camino dándoles esa fuerza que nos mantiene en pie y no defrauda: la esperanza».³³

Nota de la redacción

EL texto completo del libro en PDF puede ser bajado gratuitamente de: https://www.vaticannews.va/content/dam/lev/la-vita-dopo-la-pandemia/pdf/SPA_15_05_La-vida-despues....pdf

Referencias

¹ “¿Por qué tenéis miedo?”. Mensaje *Urbi et orbi* del Momento Extraordinario de Oración en tiempos de epidemia; Atrio de la Basílica de San Pedro, 27 de marzo de 2020.

² Carta encíclica *Laudato si'*, 25 Mayo 2015, 3.

³ ¿Por qué tenéis miedo?, op. cit.

⁴ “Superar los desafíos globales”. Catequesis de la Audiencia General de los miércoles dedicada al 50º Día Mundial de la Tierra, 22 de abril de 2020.

⁵ Homilía “El egoísmo, un virus todavía peor” por el II Domingo de Pascua, 19 de abril de 2020.

⁶ “Como una nueva llama”. Mensaje *Urbi et orbi* – Domingo de Pascua, 12 de abril de 2020.

⁷ “A un ejército invisible”. Carta de Pascua a los Movimientos Populares, 12 de abril de 2020.

⁸ Como una nueva llama, op. cit.

⁹ Ibid.

¹⁰ A un ejército invisible, op. cit.

¹¹ Carta al mundo de los periódicos callejeros, 21 de abril de 2020.

¹² Ibid.

¹³ Como una nueva llama, op. cit.

¹⁴ ¿Por qué tenéis miedo?, op. cit.

¹⁵ Ibid.

¹⁶ A un ejército invisible, op. cit.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Como una nueva llama, op. cit.

¹⁹ El egoísmo, un virus todavía peor, op. cit.

²⁰ Ibid.

²¹ Como una nueva llama, op. cit.

²² El egoísmo, un virus todavía peor, op. cit.

²³ “Prepararnos para el después es importante”. Carta al Dr. Roberto Andrés Gallardo, 30 de marzo de 2020.

²⁴ Austen Ivereigh, “Un tiempo de gran incertidumbre”. Entrevista con el Papa Francisco, 8 de abril de 2020.

²⁵ Superar los desafíos globales, op. cit.

²⁶ Ivereigh, Un tiempo de gran incertidumbre, op. cit.

²⁷ A un ejército invisible, op. cit.

²⁸ Ibid.

²⁹ Ibid.

³⁰ Ibid.

³¹ El egoísmo, un virus todavía peor, op. cit.

³² ¿Por qué tenéis miedo?, op. cit.

³³ A un ejército invisible, op. cit.

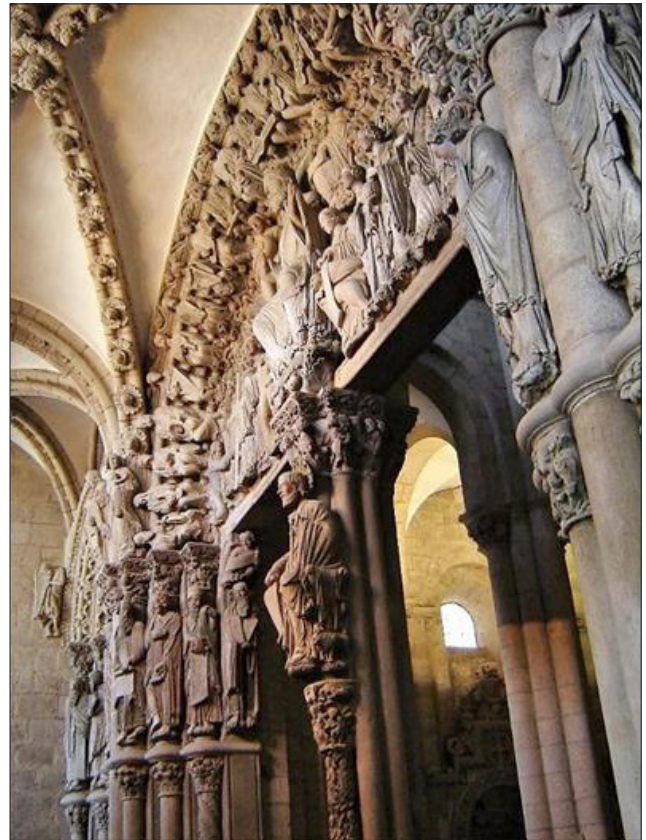
EL PÓRTICO DE LA ESPERANZA

Por Teresa Fernández Soneira

*¿Adónde va aquel romero, mi romero adónde irá, Camino de Compostela, no sé si allí llegará [...].
Llegaron a Compostela, fueron a la Catedral, y de esta manera habló Gaiferos de Mormaltán:
“Gracias mi señor Santiago, a tus pies me tienes ya si quieres tomar mi vida, ya me la puedes quitar,
que yo moriré contento en tu santa Catedral”¹*
Romance de Don Gaiferos, 1137

Desde la habitación del hotel donde me hospedaba oía repicar las campanas de La Berenguela², la torre del reloj de la Catedral de Santiago de Compostela. Esas campanas vienen tañendo sobre la antigua ciudad desde hace varios siglos; ¡cuánta historia no nos podrían hoy contar! Al principio me resultaba impresionante y hasta sublime escucharlas, pero ya al segundo día no me dejaban dormir y era cuando mi mente vagaba por la ciudad, su historia, y recordaba a miembros de mi familia materna oriundos de estas tierras. Mi sangre gallega los reclamaba. Había peregrinado desde lejos, a la verde y hermosa región de Galicia, “la del pan caliente y de la dulcísima vaca”³; a la antigua ciudad de Compostela donde “la lluvia es arte y el sol, poesía”. Era el otoño gallego, con lluvia que corre por las rúas y hojas que cambian de color, y venía a empaparme de arte, belleza y religiosidad.

Compostela, cuyo nombre proviene del latín *campus stellae* que significa campo de las estrellas, es la capital de la comunidad autónoma de Galicia en la provincia de La Coruña. Considerada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad, la ciudad fue denominada Primer Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa, y en el año 2000, por decisión del Consejo de Ministros de la Unión Europea, nombrada Ciudad Europea de la Cultura. Como si todo esto ya no fuera suficiente, el Apóstol Santiago, venerado en esta ciudad, es Patrón de Galicia y de España. La importancia de la ciudad proviene de ser uno de los tres grandes núcleos de peregrinación del cristianismo junto con Jerusalén y Roma. La tradición señala que fue aquí en Compostela donde se le dio sepultura al apóstol Santiago el Mayor, el hijo del Trueno, como lo llamó Jesús. Después de predicar por tierras españolas y de enseñar las buenas nuevas del Evangelio, Santiago regresó a Palestina donde falleció decapitado por su fe. Cuentan que luego del martirio sus discípulos llevaron su cuerpo a Compostela para ser enterrado allí.



El Pórtico de la Gloria visto de costado.
Foto de Teresa Fernández Soneira. ©

En el año 813 un ermitaño llamado Pelayo que vivía en el bosque Libredón⁴, observó durante varias noches consecutivas unos resplandores misteriosos sobre un montículo del bosque, como si fuera una lluvia de estrellas. Muy impresionado por aquellas luces, decidió ver al obispo Teodomiro y comunicárselo y este reunió a un pequeño séquito y para allá se encaminó donde pudo observar el fenómeno. Entre

la densa vegetación los ayudantes del obispo encontraron un sepulcro de piedra⁵ en el que reposaban tres cuerpos, los que después Teodomiro declaró eran los del Apóstol Santiago y sus discípulos Teodoro y Atanasio. Mandó a avisar enseguida al rey Alfonso II de Asturias sobre aquel milagro y este ordenó se construyera una capilla en el lugar. Gradualmente este sitio se convirtió en importante centro de peregrinaje, y es así como surge el famoso Camino de Santiago que ha marcado el acontecer de la ciudad a la que acuden desde hace dos milenios cientos de personas para venerar las reliquias de este apóstol a quien los gallegos llaman cariñosamente Santiaguíño. ¿Habrían traído los discípulos desde Palestina el cuerpo de Santiago? o, ¿sería esto solamente un relato de los moradores de estas tierras? Sea verdad o no, la historia fue aceptada y ha perdurado hasta nuestros días. El hispanista Américo Castro decía que “nuestra historia sería impensable sin el culto dado al Apóstol y sin las peregrinaciones a la tierra que el mismo había evangelizado y a la que regresaba de manera milagrosa”.⁶ En el año 829 se construyó una iglesia en el lugar del hallazgo, y más tarde en el 899 se levantó otra iglesia prerrománica. Finalmente en el 1075, bajo el reinado de Alfonso VI, se inició la construcción de la Catedral de Santiago de Compostela.

En aquella mañana lluviosa de octubre en que visité la Catedral, lo primero que hice al llegar fue ir a saludar a Santiago Apóstol que allí se venera en el altar mayor. El busto del Apóstol, que data del siglo XIII, reposa sobre una enorme estructura de madera con artesonado y rosetones, asentado sobre cuatro ángeles que parecen sostener todo el conjunto. Se llega hasta la imagen subiendo una angosta escalera de mármol que ya tiene los peldaños bien gastados y por partes hundidos por el trasiego de los miles de peregrinos que por cientos de años han venido como yo a abrazar la imagen y cumplir con la tradición. El abrazo se da por



Santiago Apóstol, con bastón y calabaza.
Talla en azabache del taller compostelano. Siglos XIV-XV.
Foto de Teresa Fernández Soneira ©.

detrás, por la espalda del busto, ya que la figura del Apóstol mira hacia la nave central del templo. Después del saludo, el peregrino baja por otra escalera hasta el pequeño mausoleo para venerar las reliquias de Santiago y sus dos discípulos.

En el siglo XVI, Cosme de Médicis,⁷ duque de Toscana, recorrió parte de Europa, y cuando llegó a Galicia se dirigió a Santiago de Compostela. Estando allí describió la ciudad, la Catedral y el hospicio de peregrinos, pero lo que más le sorprendió fue la costumbre del abrazo. El duque nos dejó un simpático comentario de su experiencia: “...hay gente durante todo el día que se ejercita en semejante función, y muchos, no contentos con uno, con dos o con tres abrazos, dan diez o quince en diversas partes del cuerpo, ora en el cuello, ora en la espalda, ora en la cintura, según su ímpetu o mejor su frenesí; y es cosa indecente y ridícula el ver que la gente, por no saber dónde dejar el sombrero mientras abraza, lo coloca en la cabeza del Santo, el cual, visto desde la iglesia, muda a cada momento de sombrero”⁸.

La Catedral de Santiago de Compostela posee una planta de tres naves con varias capillas a los lados. Entre ellas están la capilla del Pilar, la de la Azucena, el Salvador, Ntra. Señora la Blanca, la Corticela y otras más. También es guardiana de algunas sepulturas como las de Raimundo de Borgoña, Fernando II y Juana de Castro, reina consorte de Castilla y León. El templo fue consagrado con gran derroche en mayo del año 899 con la asistencia de la familia real, 17 obispos, 14 nobles y otras personalidades. Casi cien años más tarde, en el verano del 987, la ciudad fue atacada por Almanzor del Califato de Córdoba. Sus huestes musulmanas quemaron el templo, aunque respetaron el sepulcro. Hacia el año 1000 se reconstruyó la iglesia y a partir de entonces esta experimentaría múltiples modificaciones.

En el año 1075, bajo el reinado de Alfonso VI, se iniciaron las obras de un nuevo santuario pues ya la Catedral resultaba demasiado pequeña para el número de peregrinos que la visitaba. Diego Gelmírez, arzobispo de Compostela fue la figura más importante en la tarea de

llevar adelante las obras de construcción a partir del 1120, y como dice una guía, “fue el más astuto, mejor político y el más gallego y universal de los obispos de Compostela”.⁹ En el año 1140 ya se habían terminado las obras de las naves, y es cuando el maestro Mateo, del que luego comentaremos, entra en la historia de esta Catedral y del arte universal.

En lo que era la puerta occidental del templo está el famoso Pórtico de la Gloria que antiguamente estaba abierto al exterior expuesto a la inclemencia del tiempo. Es un conjunto escultórico que representa a la ciudad celeste utilizando en la iconografía diferentes símbolos del Apocalipsis y del Antiguo Testamento. “Desde el paraíso perdido al Juicio Final, el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago es la primera gran película de la humanidad rodada en piedra”¹⁰. Con el tiempo el Pórtico se fue deteriorando y aunque retocado en varias ocasiones, ahora corría el peligro de perderse, y por ello se decidió restaurarlo. Aunque he visitado Santiago en muchas ocasiones, esta última vez fue diferente pues me encontré con un Pórtico de la Gloria vivo y deslumbrante. Ya las obras de renovación que habían durado diez años, habían concluido, y lo habían limpiado y reconstruido impecablemente. “Había que eliminar los depósitos de suciedad, sales, restos biológicos, utilizando una “cirugía” de precisión, evitando que se desprendiera la policromía original”, explicaba nuestra guía. “La cera del templo, la percolación por las lluvias, y el soplete utilizado en reconstrucciones anteriores, han dañado partes de la estructura”. Lucía ahora, según nos dijo, lo más parecido a como se vio cuando lo inauguraron en el 1211. La restauración ha recuperado los rostros de los apóstoles, las dobleces de los mantos, el esplendor de la policromía. Este Pórtico, que bien podría llamarse también del paraíso

por su majestuosidad, ejecución y dramatismo, es una de las mayores glorias del arte cristiano.

No se sabe la procedencia¹¹ del artífice de esta maravillosa obra. Unos dicen que fue francés, otros que etiópico y otros que gallego. El caso es que el maestro Mateo llegó a Compostela con excelentes credenciales; era el mejor de su oficio y no hay dudas que también debía tener amplios conocimientos de las Escrituras ya que en el Pórtico plasmó el Antiguo y el Nuevo Testamento con precisión. Por todo ello, la mitra y el rey enseguida lo emplearon. Existe un documento firmado por el rey León Fernando II en que lo contrata y que dice “...como pensión, te doy y concedo a ti, maestro Mateo, que posees la primacía y el magisterio de la obra del citado apóstol, cada año la percepción de dos marcos a la semana [...], de manera que esta percepción te represente 100 morabotinos¹² anuales. Esta pensión, este don, te doy durante toda tu vida, para que siempre la tengas...”¹³

En el 1168 se iniciaron a golpe de cincel los trabajos del Pórtico de la Gloria. El maestro Mateo y su *obradoiro*¹⁴ realizaron esta maravilla del románico con elementos del gótico que ahora yo contemplaba. Para acometer este proyecto tenían que haber empleado más de 400 obreros. El historiador y profesor de arte, Joaquín Yarza Luaces afirma que “nunca antes y nunca después en la historia de Galicia, ha sido Santiago de Compostela uno de los centros de arte más importantes del mundo”.¹⁵ Estos obreros transportarían la dura y resistente piedra gallega desde distantes lugares; otros las cortarían y algunos más las trabajarían con sus instrumentos. Las plazas que rodean hoy día a la Catedral de Santiago: la Azabachería, las Platerías, la Quintana y el Obradoiro, serían unos inmensos talleres. Día tras día el maestro Mateo supervisaría las obras y también realizaría de su mano algunas de las piezas, como por ejemplo la columna en alabastro donde aparece la genealogía de Cristo.

El Pórtico de la Gloria es una obra compuesta por 135 estatuas de granito policromado donde han utilizado aceite de lino, el cardenillo, resinato de cobre, bermellón, y pigmentos de tierras. Los verdes eran de cobre y los blancos, de plomo. También se utilizaron el lapislázuli y el oro que ahora, con la reconstrucción se pueden apreciar muy bien. “En ese mundo de apóstoles, profetas, ángeles, monstruos y fieles, nada sobra” dice una guía turística. Arriba se contempla al Cristo resucitado que muestra las llagas de la Pasión en sus manos y costado, y que es la figura más grande en tamaño. Hay profetas, sibilas, animales domésticos, seres fantásticos y monstruosos; las virtudes del bien el mal y los vicios; las sirenas y los ángeles trompeteros. Vemos evangelistas, ángeles y los 24 ancianos del Apocalipsis con sus instrumentos que, en vez de tocarlos, los están afinando, y esto



El Pórtico de la Gloria en 2008, antes de la restauración. De derecha a izquierda, las figuras de Moisés, Isaías, Daniel (sonriendo) y Jeremías.
Foto de Teresa Fernández Soneira ©.

tiene un valor simbólico. Estamos ante un Pórtico de esperanza, un pórtico para todos los hombres, los que tengan fe o no, porque en todos late un deseo de felicidad que nos mueve a mejorarnos. Y para obtener esa felicidad debemos “afinar” nuestro espíritu y renovarlo. Es la afinación de la vida, lo que ha venido haciendo el caminante durante su largo recorrido por el Camino de Santiago.

También los gestos y acciones de interpretación de los músicos y el realismo de los instrumentos nos indican que “el escultor era un gran conocedor de música y de la interpretación”¹⁶. Vemos instrumentos de viento, de cuerda como la fídula y la viola que utilizaban los juglares. Los salterios, las arpas, y las cítaras, que se tocaban con varillas o pluma de ave; los laúdes de procedencia árabe, y el *organistrum*, instrumento manejado por dos ancianos y que se tocaba con una rueda girada por una manivela. Es asombroso ver que el maestro Mateo no utilizó la pintura para los detalles de los instrumentos sino “que estos se encuentran labrados, como por ejemplo las cejillas, la caja del arpa, los clavijeros o los puentes de los instrumentos de cuerda”.¹⁷

En la columna de la derecha están los apóstoles, y en la de la izquierda los profetas. En la columna del medio, en el parteluz, figuran cinco huecos donde los peregrinos (y yo también), han puesto las yemas de los dedos desde tiempo inmemorial desgastándola, mientras oraban haciendo sus peticiones al Apóstol como diciendo “ya llegué”. Por el otro lado de la columna está la imagen arrodillada del llamado *Santo dos Croques* (o santo de los pescozones). “*Al pie del pórtico, de hinojos y mirando al altar donde está el sepulcro del Apóstol, está el maestro Mateo, el autor de semejante maravilla arquitectónica*” dice Miguel de Unamuno. El maestro Mateo es personificado con bucles en la cabeza y lleva un cartel que dice *Architectus*. Antes de la restauración del Pórtico se ayudaba a los niños a golpear su cabeza contra la del maestro Mateo para que les transmitiera su imaginación e inteligencia.

En el parteluz, entre dos leones, hay una figura barbada de cabellos rizados. Es el Apóstol Santiago sentado en una silla o sede apostólica portando el báculo en tau¹⁸ propio de los preladados compostelanos, y a su derecha despliega un pergamino en el que originalmente se podía leer: “*Misit me Dominus*” (me envió el Señor) justificando su



En el parteluz del Pórtico, mirando hacia el altar mayor se encuentra un joven arrodillado con larga cartela en su mano izquierda. Es el Maestro Mateo o “Santo dos Croques”.
Foto de Teresa Fernández Soneira ©.

misión de evangelizar España. El Apóstol tiene un rostro sereno con refinados rasgos faciales que transmite paz y parece de fácil conversación. Viste ricas ropas, aunque sus pies están desnudos y descansa, como en la mayoría de las estatuas-columnas, sobre una rizada hoja de col. Lleva una aureola metálica detrás de su cabeza que tiene gruesos cabujones de cristal, y es la única pieza metálica existente en el Pórtico.

En los gruesos pilares vemos ocho figuras de tamaño natural, cuatro en cada pilar. A la derecha están los apóstoles: San Pedro, San Pablo, Santiago, y su hermano Juan. A la izquierda los profetas: Jeremías, Daniel sonriente “una de las mejores sonrisas de la historia del arte” como señaló el escritor Manuel Rivas, junto con Isaías y Moisés. Estas figuras se humanizan, se comunican, sonríen, conversan, manifiestan sentimientos acercándonos a la sensibilidad del arte gótico. El poeta Federico García Lorca en uno de sus viajes a Galicia observó que “el duende llena de sangre, por vez primera en la escultura, las mejillas de los santos del maestro Mateo de Compostela”.¹⁹ El realismo es tal que la gran poetisa gallega Rosalía de Castro,²⁰ emocionada al verlo, dejó su sorpresa reflejada en este poema de su libro *Follas Novas*:

*El sol poniente, por las ventanas
De la soledad, lanza serenos
rayos que hieren descoloridos
los ángeles de la Gloria y el Padre Eterno.
Santos y apóstoles ¡miradlos! Parece
que los labios mueven, que hablan bajo
unos con otros, y allí en lo alto*



Fachada de la Catedral de Santiago de Compostela por la Plaza del Obradoiro.
Foto de Teresa Fernández Soneira ©.

*del cielo, la música va a empezar
pues los gloriosos concertistas
afinan risueños los instrumentos.
¿Estarán vivos? ¿Serán de piedra
aquellos semblantes tan verdaderos?
¿aquellas túnicas maravillosas,
¿aquellos ojos de vida llenos?
Usted que los hizo con la ayuda de Dios
inmortal hombre, Maestro Mateo,
ya que ahí quedaste humildemente
arrodillado²¹, háblame de eso...".²²*

No se sabe si el maestro Mateo llegó a ver terminada su obra que tomó 43 años en realizarse, pero los estudiosos opinan que es dudoso, aunque afirman que debía de haber cumplido al menos tres décadas trabajando en la Catedral. Al terminarse, el Pórtico tuvo que causar una impresión extraordinaria en Galicia. ¿De qué nos habla hoy? ¿Qué mensaje nos deja el maestro Mateo? La genialidad del maestro va más allá de las interpretaciones que hasta ahora han descrito sobre el Pórtico. Cristo Rey no está aquí en posición de juzgar, sino que está esperando al peregrino. Sentado en su trono de Gloria, aguarda al hombre que a través del Apóstol Santiago se le acerca. Cristo nos espera con una mirada serena, amable y llena de paz, y con su acogida nos llena el corazón de esperanza.

Supongamos ahora que estamos allí en esa maravillosa Catedral en época remota, y que comienzan a llegar los peregrinos después de atravesar montes y ríos; campos de siembras e imponentes pasos pirenaicos y bellos paisajes hasta llegar a Galicia. Entran los peregrinos en la Catedral y oímos sonar los instrumentos. Luego un coro inicia la interpretación del *Dum Paterfamilias*, que es el más antiguo canto de peregrinación que se conoce del siglo XII,²³ o las *Cántigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio²⁴. Después, los peregrinos llegan hasta el pie del altar cantando sus himnos, llorando sus pecados, abrazando al Apóstol, leyendo algunos salmos, ofreciendo limosnas, y pasando la noche en vela ante la imagen de Santiago como aparece relatado en el Códice Calixtino.²⁵ Hubiera sido un cuadro de sublime belleza.

Y para completar la escena, veríamos al botafumeiro, (incensario en gallego), moverse de una nave a otra del templo, elevándose y pasando después por encima de nuestras cabezas dejando atrás nubes de incienso, "tiene un santo Compostela y el rey de los incensarios que de nave a nave vuela"²⁶ y cuyo propósito era primordialmente dar gloria a Dios y luego purificar, desinfectar el templo ante tanto peregrino venido de tierras lejanas. Hoy ya no necesitan desinfectar las naves del templo como antiguamente, pero el botafumeiro

se sigue empleando en las misas del peregrino como señal de respeto, reverencia y tradición. Es la oración que sube ante el trono de Dios como el incienso.

Después de haber hecho este recorrido imaginario por la Catedral y su Pórtico de la Gloria, tal vez quede el deseo de un día visitar la ciudad y rendir respetos al Apóstol de España. Pero si se peregrina a Santiago de Compostela solo para disfrutar del arte que los hombres hicieron siglos atrás, o para revivir la historia de generaciones pasadas, entonces el viaje no te servirá de nada y habrás perdido tu tiempo. Tienes que darte cuenta de que aquí el arte es plegaria, y que cuando sepas mirarte con los ojos del alma descubrirás que tú eres eterno al igual que las piedras de esta ciudad. Gonzalo Torrente Ballester²⁷ escribió: “*Acuérdate cuando estés en Compostela, de que aquí corren aguas lustrales para el espíritu. Y si consigues para el tuyo la limpieza que lo hace grato y digno a los ojos de Dios, aunque el resto de las riquezas compostelanas no te conmuevan, [...] acaso hayas penetrado en su secreto, que es, a fin de cuentas y sin mucho requilorio, el secreto común a los grandes santuarios: la presencia de Dios, más evidente, más fuerte que en otras partes*”²⁸ El Camino de Santiago que tú harás, bien sea a pie, en bicicleta, y hasta por avión o por tren, lo hicieron antes millares de peregrinos. Pasaron trabajos físicos y espirituales; lucharon con el frío y con el calor; el hambre y el cansancio, y al final celebraron con alegría y fiesta ante el Apóstol.

Quien se acerque al silencio de la noche compostelana, si afina bien el oído y escucha con atención, podrá sentir el latido de su corazón de piedra. Se percatará de que solo lo exterior está quieto, que Compostela tiene alma, y que su esplendor dependerá del grado en que brille su fe. Como dice un folleto publicitario, ‘si la fe hubiera muerto, muerta estaría Compostela’ y sus rúas, y sus monasterios; y las galerías, y las plazas y fuentes, y su tradición. Pero Compostela vive porque vive de la fe de los que acuden a ella con devoción. Es el gran templo de los que creen y de los que no creen; de los piadosos y de los no tan piadosos, porque Compostela es la casa de todos. Y es la sonrisa de un profeta, la música de un trovador, las preces de un peregrino, la lluvia bendita que empapa sus piedras, y el caluroso abrazo fraternal a un Apóstol que ya siempre nos acompañará y con quien regresaremos a casa.

Bibliografía

- Balsa de la Vega, Rafael: “El Pórtico de la Gloria”, Revista *El Ateneo*, vol. I, Madrid, 1888.
- Bonete Vizcaíno, Carlos, “El Pórtico de la Gloria y su Música”, Universidad San Pablo CEU, Madrid.
- Castro, Américo: *España en su historia*, Editorial Losada, Buenos Aires 1948.

- Cirujano, Concha *et al.*: *La restauración del Pórtico de la Gloria en la Catedral de Santiago de Compostela*, Instituto Patrimonio Cultural de España s/f.
- Codex Calixtinus, cap. XVII, libro I, en Moralejo A. *et al.*, *Liber Sancti Iacobi*. Santiago de Compostela 1951.
- De Castro, Rosalía: *Follas Novas*, Editorial Galaxia, Vigo 2002.
- Díaz Fernández, José María: *En torno al Jacobeo*, Frustres Ediciones, Santiago de Compostela, 2008.
- De Salas y Quiroga, Jacinto, Revista *El Artista*, Imprenta Sancha, Madrid, 1835-1836.
- “El Pórtico de la Gloria recupera su color tras una década de restauración”, www.religiondigital.org/arte/Portico-Gloria-recupera-decada-restauracion, *Religión Digital/Efe*, 2018.
- Gómez Muntané, María del Carmen: *La música medieval en España*, Ed. Reichenberger Kassel, 2001.
- Hugo, Víctor: *Les Orientales*, Charles Gossedin, Paris 1829.
- Izquierdo Serrín, Ramón: *Maestro Mateo y el pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago*, Edilsa Esencias, León 2010.
- León, José Javier: “El duende de la gloria del Pórtico”, *InfoLibre*, Granada, 30 agosto 2018.
- “Los instrumentos del Pórtico de la Gloria”, *Amaya Historia de la Música*, en amayahistoriadela musica.blogspot.com/2013/11/los-instrumentos-del-por-tico.
- Pérez Fernández, Julián Jesús: *El Pórtico de la Gloria: la música y los instrumentos de su tiempo*, Fundación Barrié, Santiago de Compostela 2012.
- *Religión Digital*: “El Pórtico de la Gloria recupera su color tras una década de restauración”, www.religiondigital.org/arte/Portico-Gloria
- Rivas, Manuel: *El Pórtico de la Gloria*, Pontevedra, 2011, en Ana Rey es.slideshare.net.
- Torrente Ballester, Gonzalo: *Compostela y su Ángel*, Alianza Editorial, Madrid 1988.
- Vidal, José Manuel: “El Esplendor del Pórtico de la Gloria: conservación, policromía y la transfiguración de la materia”, *Periodista Digital*, Madrid. julio 7, 2016.
- Yarza Luaces, J.: “On Artistic Activity” *Medieval Sculpture*, *Galicia No tempo*, Arzobispado de Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental, 1990.

Referencias

¹ Guillermo X, último duque de Aquitania, peregrinó a Compostela en 1137, falleciendo ante el altar del Apóstol el día de Viernes Santo. El Códice Calixtino cita la peregrinación del duque bajo el nombre caballeresco de Gaiferos de Mormaltán.

² Las campanas datan de 1729.

³ José Javier León: “El duende de la gloria del Pórtico”, *InfoLibre*, Granada, 30 agosto 2018. Cita tomada de una conferencia de Federico García Lorca durante un viaje a Galicia.

⁴ Libredón es palabra céltica que significa “Castro del Camino” y monte mágico.

⁵ Era un mausoleo abandonado donde actualmente se sitúa la cripta de la Catedral compostelana.

⁶ Américo Castro (Brasil 1885-Lloret de Mar, 1972) filólogo, cervantista e historiador cultural español perteneciente a la generación del 14 o Novecentismo. En *España en su historia*, Editorial Losada, Buenos Aires 1948.

⁷ Cosme III de Medici, hijo de Fernando II de Medici y de Victoria della Rovere, hace un viaje por España y Portugal (1668-1669) en un periplo que comienza en Florencia y termina en A Coruña en 1669.

⁸ Gonzalo Torrente Ballester: *Compostela y su Ángel*, Alianza Editorial, Madrid 1988, p. 185.

⁹ José Solarat López: Galicia No Tempo, Arzobispado de Santiago de Compostela, 1991.

¹⁰ Manuel Rivas en Ana Rey: *El Pórtico de la Gloria*, Pontevedra, 2011, es.slidshare.net.

¹¹ Maestro Mateo (c. 1150 - c. 1200~1217) fue un escultor y arquitecto que desarrolló su labor en los reinos cristianos medievales de la península ibérica durante la segunda mitad del siglo XII. Él y su escuela fueron los creadores del Pórtico de la Gloria en la Catedral de Santiago de Compostela en Galicia.

¹² Moneda antigua española que tuvo diferentes valores y calificativos.

¹³ Fernando II de León, 23 de febrero del año 1168.

¹⁴ Obradoiro en gallego significa taller de artesanos.

¹⁵ J. Yarza Luaces: “On Artistic Activity” Medieval Sculpture”, en *Galicia No tempo*. Arzobispado de Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura e Xuventude, Dirección Xeral do Patrimonio Histórico e Documental 1990, p. 172.

¹⁶ Ibidem, p. 7.

¹⁷ Bonete Vizcaíno, Carlos: *El Pórtico de la Gloria y su Música*, Universidad San Pablo, Madrid, p. 18.

¹⁸ Tau: una figura emblemática en forma de la letra griega tau (τ).

¹⁹ Federico García Lorca visitó por primera vez Galicia a la edad de dieciocho años, en octubre de 1916. Fue acompañado de cuatro compañeros de la Universidad de Granada y de su profesor de Teoría de la Literatura y las Artes en un viaje de estudios por tierras de Castilla, León y Galicia.

²⁰ Rosalía de Castro (Santiago de Compostela, 1837 - Padrón, 1885) escritora gallega. Es conocida por sus libros *Cantares gallegos* (1863); *Follas novas* (Hojas Nuevas, 1880, y *En las orillas del Sar*, (1884).

²¹ Se refiere al *Santo dos Croques* representado de rodillas detrás del Pórtico.

²² Rosalía de Castro: *Follas Novas*, Editorial Galaxia, Vigo 2002.

²³ Julián Jesús Pérez Fernandez: *El Pórtico de la Gloria: la música y los instrumentos de su tiempo*, Fundación Barrié, 2012, p. 7.

²⁴ Alfonso X de Castilla, llamado «el Sabio» (Toledo, 1221-Sevilla, 1284), fue rey de Castilla, de León. Hizo ofensiva

contra los musulmanes; llevó una activa y beneficiosa política económica; es reconocido por su obra literaria, científica, histórica y jurídica. Elaboró de su pluma las *Cantigas de Santa María* y otros versos.

²⁵ Códice Calixtino (en latín, *Codex Calixtinus* c. 1160-1180) es el nombre de un manuscrito iluminado de mediados del siglo XII que contiene el más antiguo texto sobre el Apóstol Santiago. Reúne sermones, himnos, milagros, relatos de la traslación del Apóstol, textos litúrgicos y piezas musicales relacionados con el Apóstol Santiago y es una especie de guía para los peregrinos de la época.

²⁶ Jacinto de Salas y Quiroga, revista *El Artista*, Imprenta Sancha, Madrid, 1835-1836.

²⁷ Gonzalo Torrente Ballester (La Coruña, 1910-Salamanca,1999), fue un profesor y literato español, uno de los más aclamados de su generación. Premio Cervantes y Premio Príncipe de Asturias entre otros.

²⁸ Torrente Ballester, *Compostela y su ángel*, p. 202.

.....
Teresa Fernández Soneira (La Habana, 1947).

Investigadora e historiadora.

Estudió en los colegios del Apostolado de La Habana (Vedado) y en Madrid, España.

Licenciada en humanidades por *Barry University* (Miami, Florida).

Fue columnista de *La Voz Católica*, de la Arquidiócesis de Miami, y editora de *Maris Stella*, de las ex-alumnas del colegio Apostolado.

Tiene publicados varios libros de temática cubana, entre ellos “Cuba: Historia de la Educación Católica 1582-1961”, y “Mujeres de la patria, contribución de la mujer a la independencia de Cuba” (2 vols. 2014 y 2018).

Reside en Miami, Florida.

DOS CIENTÍFICOS FRENTE A PANDEMIAS EN LA HISTORIA DE CUBA

Por Dimas Cecilio Castellanos Martí

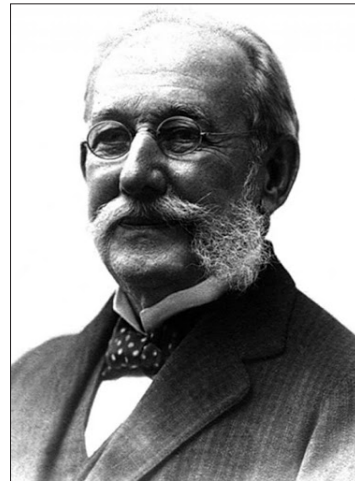
Una de las enfermedades contagiosas de mayor impacto social en todas las épocas y países ha sido la COVID-19. Sus efectos post-pandemia, desde la economía hasta la cultura, aún son imprevisibles. En Cuba el impacto será mucho más fuerte porque el país venía sumido hace décadas en una profunda crisis estructural que la pandemia ha agudizado.

La comparación cuantitativa resulta engañosa. Sin embargo, mientras otros países se proponen el regreso gradual a la normalidad, en Cuba ese regreso es impensable e imposible sin antes introducir los cambios estructurales que la realidad exige y resultan insoslayables. A ese hecho se le debe prestar mayor atención que la que se le está dando en los informes que cada día brinda la televisión.

Una mirada retrospectiva al enfrentamiento del dengue en décadas anteriores confirma la necesidad, tanto de tener en cuenta la historia, como de acometer los cambios que son impostergables.

El dengue, conocido primero como “vómito negro” y como “enfermedad de Siam”, que arribó a Cuba a mediados del siglo XVII en los barcos cargados de esclavos procedentes de África, reapareció en Cuba en 1977 y en 1981 ocasionó decenas de miles de contagiados y más de un centenar de fallecidos. En esa oportunidad, Fidel Castro, en la clausura de un curso emergente para los jefes provinciales y municipales de la Campaña Anti-*Aedes aegypti*, les dijo: “(...) ustedes son los que van a estar al frente de las tropas, directamente, en el combate; ustedes son los oficiales del ejército de la campaña. Claro que ese ejército tiene su estado mayor y tiene otros jefes y tiene retaguardia y tiene recursos, pero ustedes van a estar en primera línea... De manera que vamos a dar una batida como la que nunca se ha dado en ninguna parte,... Creo que tenemos por delante la posibilidad de una gran victoria...”

A pesar de esa gran batalla hubo que repetirla en 1997, en 2002, en 2006 y en los años siguientes hasta el pasado 2019. Mientras tanto el dengue sigue afectando a miles de cubanos y ocasionando muertes, lo que indica que el término batalla, con el que se designa el enfrentamiento entre dos ejércitos en un



Carlos Juan Finlay.
Foto tomada de Internet.

espacio y tiempo definidos, es inadecuado. La prueba está en que el dengue en lugar de erradicarse devino hiperendemia¹.

¿Por qué?, porque en materia de salud pública la integralidad es vital. La mente, el cuerpo y el ambiente forman un sistema único que abarca desde la higiene hasta la nutrición, pasando por la cultura y por el sujeto portador de la misma: la persona humana. En Cuba esa integralidad está en falta.

La relación entre insalubridad y dengue quedó demostrada en la batalla del año 2002. En solo unos días se recogieron en La Habana cerca de 2 millones de metros cúbicos de basura; es decir, 1 metro cúbico por cada capitalino. La contradicción entre ese dato y un sistema de salud con elevadas cifras de médicos por habitantes, es harto evidente.

¿Por qué para fumigar hay que esperar por el “ejército de salvación” si cada cubano, con un pequeño atomizador puede ser un elemento activo? ¿Por qué para adquirir o reparar un depósito de agua hay que esperar a que las más altas autoridades autoricen su producción y venta? ¿Por qué hay tuberías de aguas potables y albañales que permanecen vertiendo a la vía pública durante años?

Al caso del dengue se podía añadir la epidemia de neuritis óptica, enfermedad causante de la ceguera. A pesar de que desde 1956 se fundó la Liga Contra la Ceguera -financiada por un patronato de beneficencia- y que en 1988 se creó el Centro de Microbiología Ocular que ha atendido a miles y miles de cubanos y extranjeros, en 1992 Cuba fue afectada por la neuritis, asociada a la falta de vitaminas, que afectó a más de 10 mil cubanos y obligó a producir aceleradamente 20 millones de tabletas del complejo vitamínico B para distribuir a la población.

Lo anterior demuestra la ausencia de integralidad. Sin el fomento de una cultura higiénica y nutricional, sin la información verídica e inmediata y sin la participación de los cubanos como sujetos activos, las batallas poco tienen que hacer en la lucha contra las epidemias. De nada vale actuar sobre los efectos sin atender las causas integralmente.

Se impone sustituir las batallas por la cultura. Para ello se requiere de libertades y derechos para que los cubanos, movidos por su conciencia e intereses, actúen responsablemente. Se requiere, además, que los trabajadores de la salud reciban un salario que no los obligue a corromperse, lo cual se manifiesta en la venta de productos comprados por el Estado en el exterior para fumigar, y en las visitas formales a los hogares para firmar el "visto", como le llaman al papel donde se controlan las fumigaciones realizadas. Manifestaciones presentes en medio de la presente pandemia.

Lo narrado constituye una excelente oportunidad para recordar algunos episodios de la historia de la medicina cubana y rendir homenaje a los científicos que enfrentaron anteriores epidemias basados en el concepto de integralidad, me refiero a los doctores Tomás Romay y Carlos Juan Finlay, quienes partieron de los avances que tuvieron lugar en la medicina en la segunda mitad del siglo XIX.

Los franceses Claude Bernard (1813-1878) en la Fisiología, y Luis Pasteur (1822-1895) en la Microbiología y la Bacteriología; a los alemanes Robert Koch (1843-1910), por la especificidad de las enfermedades infecciosas causadas por gérmenes, y Rudolf Virchow (1821-1902), el creador de la Patología celular. A su vez, anteceditos por otros, como el holandés Zacharias Janssen (1583?-1638?), inventor del microscopio. Todos relacionados con la viruela, el cólera y la fiebre amarilla.

- *La viruela*. Cuando en 1798 el médico británico Edward Jenner, considerado padre de la inmunología, anunció la inoculación preventiva contra la viruela, Tomás Romay, tres años antes, el 29 de octubre y el 1 de noviembre de 1795, había publicado en el *Papel Periódico de La Habana* un artículo sobre la inoculación como método de preservación de las viruelas naturales. Y en 1804, cuando el doctor Francisco Javier Balmis arribó a La Habana, enviado por el rey Carlos IV con

la misión de inmunizar a los habitantes de la Isla, encontró que la vacuna ya había sido propagada por Romay, quien en el experimento vacunó a sus dos hijos pequeños. Por esa razón se estableció la Junta Central de Vacuna para conservar y propagar el fluido vacuno y se le designó al frente de la misma.

- *El cólera morbo*. Originario de la India, recorrió Asia, se internó en Europa, pasó a Estados Unidos y en 1833 penetró en Cuba, debido al incumplimiento de las medidas de cuarentena en el puerto de La Habana. Por su elevado índice de morbi-mortalidad hasta ese momento fue la epidemia más devastadora². En 1833 la Junta Superior de Sanidad, a la que pertenecía Romay en su condición de Secretario de la Junta Central de Vacuna, dictó las reglas para combatir la epidemia que, en los 154 días que duró oficialmente, provocó más de 8 mil víctimas fatales, entre ellas Ascensión, su hija primogénita³.

- *La fiebre amarilla*. La más dañina de todas las epidemias que azotaron la Isla hizo su primera aparición en 1648, se repitió en 1693, pero la primera que se registró en los anales de la medicina cubana fue la de 1794, que entró con una escuadra naval española que fondeó en la bahía habanera para ser reparada⁴. Romay estudió la enfermedad y en abril de 1797, en la Sociedad Patriótica de Amigos del País, leyó la "Disertación sobre la fiebre maligna, enfermedad epidémica de las Indias Occidentales"; en la que recomendaba medidas nutricionales e higiénicas. "Si no se observa el mayor aseo y limpieza -decía Romay- todas las demás preocupaciones serán ineficaces". Por su aporte fue designado Miembro Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid. Es decir, en el primer trabajo notable de la literatura médica cubana ya Romay tenía una concepción integral del sistema de salud. Con esta, la primera reunión científica de los médicos cubanos, se inauguró tanto la literatura médica como el período científico de la medicina en la Isla.

En la segunda mitad del siglo XIX, cuando la fiebre amarilla cobraba cientos de miles de víctimas en EE.UU. y el Caribe, en Cuba morían unas cinco personas diarias como promedio y la causa de la enfermedad era un misterio. El Dr. Finlay, basado en los avances científicos de la época y en los aportes de Tomás Romay, concibió una idea sin precedente. Basado en la información existente y su estudio acerca de "La alcalinidad en la atmósfera de La Habana", en 1872 afirmó que el agente transmisor debía encontrarse en el aire. Y en febrero de 1881 planteó una hipótesis basada en la existencia de tres agentes para su propagación: una persona enferma, una sana y un agente independiente de ambos: un vector.

En los estudios histológicos de las autopsias de fallecidos descubrió que la dolencia se caracterizaba

por lesiones vasculares y alteraciones físico-químicas en la sangre. Puso entonces su atención en los insectos capaces de penetrar los vasos sanguíneos y descubrió que el mosquito *Aedes aegypti* era el agente transmisor de la fiebre amarilla. Con su aporte resolvió las discusiones que durante casi un siglo habían sostenido los partidarios y enemigos de la teoría del contagio.

En 1884, en la Sociedad de Estudios Clínicos de La Habana, leyó su trabajo experimental, en el cual reprodujo la fiebre amarilla en el ser humano, semejante a las formas benignas naturales de esta enfermedad⁵. A partir de ese momento, hasta 1900, realizó 104 inoculaciones con voluntarios, formuló y divulgó la medida principal para evitar la epidemia: la destrucción de las larvas de los mosquitos en sus criaderos. Con la aplicación de sus consejos se erradicó el mosquito en La Habana y en el Canal de Panamá. Su teoría quedó comprobada.

De las cuatro comisiones médicas que EE.UU. envió a Cuba entre 1879 y 1900 para investigar la fiebre amarilla, solo la cuarta contempló al mosquito entre los posibles agentes transmisores. Finlay entregó publicaciones, recomendaciones y huevos del mosquito obtenidos en su laboratorio a Jesse Lazear, miembro de la Comisión, quien realizó inoculaciones en voluntarios que se dejaron picar por mosquitos infestados, incluyéndose él. Durante 13 días, hasta su fallecimiento, Lazear llevó un registro con los detalles de la evolución. Fue la primera comprobación experimental de la teoría del mosquito después de las de Finlay.

A pesar de los intentos del jefe de la misión militar norteamericana, Walter Reed, por apropiarse del descubrimiento, el Medical College le confirió a Finlay el título de Dr. en leyes *ad Honorem*; el *College of Physicians of Philadelphia* lo nombró Miembro de Honor; la Escuela de Medicina Tropical de Liverpool le otorgó la Medalla "Mary Kongsley"; y el gobierno francés le concedió la Cruz de la Legión de Honor. El Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebrado en Madrid en 1935, le atribuyó la paternidad definitivamente al sabio cubano.

Resumiendo:

Tomás Romay (1764-1849), investigador nato, persistente, honesto, audaz y valiente, por lo que hemos narrado y por mucho más que no se puede abordar en tan pocos párrafos, colocó la medicina insular en los carriles de la ciencia. Por sus contribuciones y sus actividades en la prevención de enfermedades contagiosas se convirtió en el primer gran higienista cubano.

Carlos Juan Finlay (1833-1915), médico epidemiólogo, quien por casualidades de la historia

nació el mismo año de la epidemia del cólera morbo, realizó estudios sobre el cólera y el muermo⁶; describió el primer caso de filaria⁷ en sangre observado en América; incursionó en la oftalmología, el tétanos, la lepra, el paludismo y la tuberculosis y descubrió el vector transmisor de la fiebre amarilla, que es el mismo del dengue, el zika y el chikungunya, enfermedades presentes en la Cuba de hoy.

Ambos, ejemplos de responsabilidad ciudadana y de entrega se caracterizaron por la constancia, por el enfoque integral de todos los factores que inciden en la salud como sola la higiene y la nutrición y no por la inmediatez de las batallas.

Referencias

- ¹ Endemia de mayor intensidad, persistencia y cobertura.
- ² López Sánchez, José. Tomás Romay y el origen de la ciencia en Cuba. La Habana, Academia de Ciencias, 1964, p. 120.
- ³ López Sánchez, José. Tomás Romay y el origen de la ciencia en Cuba. La Habana, Academia de Ciencias, 1964, p. 125.
- ⁴ López Sánchez, José. Tomás Romay y el origen de la ciencia en Cuba. La Habana, Academia de Ciencias, 1964, p. 68.
- ⁵ López Sánchez, José. Finlay, el hombre y la verdad científica. La Habana, Editorial Científico-Técnica, 1987, p. 240.
- ⁶ Enfermedad contagiosa de los caballos transmisible al hombre por inoculación.
- ⁷ Gusanos parásitos de algunos vertebrados.

.....
Dimas Cecilio Castellanos Martí (Jiguani, 1943).

Reside en La Habana desde 1967.

Licenciado en Ciencias Políticas en la Universidad de La Habana (1975), Diplomado en Ciencias de la Información (1983-1985), Licenciado en Estudios Bíblicos y Teológicos en el (2006).

Trabajó como profesor de cursos regulares y de postgrados de filosofía marxista en la Facultad de Agronomía de la Universidad de La Habana (1976-1977) y como especialista en Información Científica en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1977-1992).

Primer premio del concurso convocado por Solidaridad de Trabajadores Cubanos, en el año 2003.

Es Miembro de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Cubanos con sede en la Florida.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC).

ALGUNAS PROPUESTAS DE ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA ENFRENTAR LA COVID-19 EN EL SECTOR ECONÓMICO

FRAGMENTOS TOMADOS DEL INFORME DEL *CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA*:
 “LA COVID-19 EN CUBA Y SUS CONSECUENCIAS EN LA ETAPA DE POST-PANDEMIA:
 VISIÓN Y PROPUESTAS”. DISPONIBLE ÍNTEGRAMENTE EN:
[HTTPS://CENTROCONVIVENCIA.ORG/CATEGORY/PROPUESTAS/9-CORONAVIRUS](https://centroconvivencia.org/category/propuestas/9-coronavirus)

1. Políticas públicas en dos etapas: compensatoria y de crecimiento a largo plazo

Existe cada vez un mayor acuerdo entre los especialistas que, tras la crisis sanitaria vendrá una crisis económica grave, profunda y duradera. Sobre todo, desconocida por varias generaciones de economistas que, tan solo pueden referirse a etapas, lejanas en el tiempo, como la gran depresión de los años 30 o las consecuencias de las guerras mundiales, para utilizar alguna referencia. Cada vez son más los que piensan que la crisis de 2008 se quedará muy pequeña con respecto a lo que viene.

Para situar el análisis de las políticas públicas, se considera esencial distinguir dos aspectos fundamentales para entender lo que ocurre en las crisis y procesos de recuperación posterior:

- **El primero** es compensatorio y puede ser medido por cualquier indicador macroeconómico (PIB, desempleo, tipos de interés) de los niveles de la economía, que permita valorar la situación de la economía en un determinado momento.

- **El segundo** es la tendencia de crecimiento de largo plazo, una línea que permite identificar la evolución de las principales macromagnitudes durante un período temporal de varios años. Nivel y tendencia de la economía son fundamentales como referencias de las políticas públicas a implementar por los países en las distintas etapas de una pandemia.

a. Etapa compensatoria

En la primera etapa, la economía pierde el nivel como consecuencia del *shock* de oferta que puede ser más o menos intenso y duradero, pero que altera el punto de partida, y como consecuencia de ello, también se aleja de la tendencia de largo plazo.



En cualquier caso, las políticas públicas tienen que enfocarse en una primera fase en devolver lo antes posible la economía a los niveles previos al *shock*. Se está viendo que este proceso se va a ralentizar, porque los procesos de recuperación de la normalidad no serán inmediatos para evitar el rebrote de la pandemia.

Por ello, las políticas públicas en esta etapa deben ser compensatorias para que las actividades económicas afronten, de la mejor manera posible, el cierre obligado. Políticas laborales para evitar un aumento del desempleo excesivo, y fiscales, en forma de subvenciones, reducciones de impuestos y cotizaciones a la seguridad social, avales, ayudas a grupos sociales excluidos, deben configurar un paquete de ayudas lo más personalizado posible, en la medida que no toda la población va a requerir ese soporte para salir de la crisis.

Sobre todo, no debe faltar liquidez para que las empresas puedan mantenerse en funcionamiento después del cierre obligado. El incremento del gasto público, de efectos wagnerianos¹, que puede llegar a alcanzar más de la mitad del PIB de la economía durante el período de intervención, debe servir para conseguir el objetivo de sacar a la economía del bache provocado por la pandemia, y llevarla al nivel anterior al comienzo de la enfermedad lo antes posible.

b. Etapa de diálogo, negociación y cambios estructurales a largo plazo

Conseguida la etapa compensatoria, empieza la segunda etapa que sería más prudente y selectiva en la gestión del gasto público. Es muy probable que no se alcance la normalidad económica aún, y que, por ejemplo, las tasas de desempleo continúen siendo muy elevadas, pero se irán abriendo espacios para la dinámica de las principales actividades. En todo caso, es una etapa distinta de la anterior, por cuanto la prioridad no es la reconstrucción sino recuperar también en el menor tiempo posible, la tendencia de largo plazo de la economía de antes del inicio de la pandemia. Las tasas de crecimiento se moderarán notablemente y por ello, las políticas públicas deben evitar, en la medida de lo posible, salidas de la crisis con gráficos en “W”.

En este caso, las políticas públicas ya no tendrán que ser compensatorias, porque muchas empresas no lo necesitarán, sino que deben estar basadas en la concertación y la negociación. Se abren espacios para promover grandes cambios en la estructura económica en esta fase, incluido el cierre de muchas empresas que ya no cumplían sus objetivos en la etapa anterior por verse afectadas por procesos de obsolescencia, y la apuesta decidida por nuevas actividades, como las energías renovables, la ciberseguridad o la salud.

Estas actividades van a crecer, y todas las relacionadas con las tecnologías emergentes de la cuarta revolución industrial también acelerarán su ritmo durante esta etapa. Por eso, las políticas públicas en esta etapa tienen que apostar por acelerar el I+D+i (Investigación + Desarrollo + innovación), deben dirigirse a la recualificación de los trabajadores a fin de evitar estrangulamientos en la estructura profesional para asumir cuanto antes las innovaciones, a la mejora de los sistemas de aprendizaje online y de las cualificaciones profesionales, o el desarrollo de nuevas infraestructuras, así como reducir los niveles de endeudamiento alcanzados durante la etapa de la crisis.

c. Necesidad de cooperación internacional

Sin embargo, la clave para acertar en la recuperación está en la acción coordinada a nivel global. Sobre este punto existe un acuerdo cada vez más generalizado. Lo que hicieron los países en la crisis de 2008 no se puede volver a repetir. Las empresas y los *stakeholder* en 2020 están más interconectados que nunca a escala mundial, como consecuencia del proceso de globalización, al que muchos atribuyen la rápida expansión de la pandemia.

Pero esa fortaleza de la economía mundial no se puede sacrificar. La lección aprendida de 2008 es que, frente a un problema global, y la COVID-19 lo es, hace falta una solución global. Las interconexiones que existen entre las distintas economías del planeta son las mismas que hace diez años, porque la pandemia no las ha podido destruir, y así debe continuar si se quiere recuperar, lo antes posible, la tendencia a largo plazo de las economías.

La acción coordinada debe venir no solo de los bancos centrales, que se han mostrado especialmente activos en la disposición inmediata de liquidez, sino de los gobiernos, y el marco de coordinación en el que se encuentra el G-20, países que deben asumir que el comercio y las inversiones a nivel mundial no deben ser un arma de guerra sino un instrumento para devolver las economías a las tendencias.

Las empresas que han debido detener su producción por la parálisis de las cadenas asiáticas, son un buen ejemplo del día después, porque ya han entendido lo que tienen que hacer. Los compradores crecientes en las tiendas *online*, otro. La economía mundial no será la misma, avanza hacia un modelo diferente en el que buena parte de los objetivos de los gobiernos deben ir dirigidos a no dejar a nadie atrás y mantener las redes de pequeñas y medianas empresas.

Teniendo en cuenta que el comercio mundial representa por sí solo el 60% del producto interior bruto global, la recuperación de la tendencia debe tener en cuenta esta relación. La clave será la

cooperación y evitar que los países tiendan a buscar soluciones individuales y egoístas a los problemas. Y ello debe producirse en cuanto la pandemia empiece a reducir su agresividad y se rebajen los niveles de confinamiento en los países. No será posible recuperar la tendencia de largo plazo sin esa cooperación para estimular los intercambios a nivel mundial.

2. ¿Cómo se agrava la situación económica en Cuba a causa de la COVID-19?

Los impactos de este *shock* externo e inesperado que ha caído sobre la economía tendrán consecuencias en la Cuba del 2020 y de los próximos años, y los efectos de tal crisis pudieran agravar la situación ante una respuesta tímida o incoherente de los decisores de política económica. Los estimados para el crecimiento económico en la región, realizados por la CEPAL en marzo pasado, reflejan una probable caída del crecimiento económico en la región latinoamericana, especialmente en el Caribe, subregión altamente dependiente del turismo, uno de los rubros económicos que más afectado se verá debido al coronavirus. Los efectos sobre el turismo pudieran implicar caídas de hasta un 30%, escenario en el que el desplome para el Caribe sería de 2,5%, siempre con posibilidades de ser peor dependiendo de los efectos finales de la pandemia y de la gestión de los países al respecto (CEPAL, 2020).² Además del impacto en el crecimiento económico, habría afectaciones en el empleo, por el cese de actividad o quiebra de negocios -transporte, alojamiento, alimentos, entre otros- relacionados con el turismo.

Una combinación de factores se une y apunta ineludiblemente a una pérdida de recursos disponibles, lo que probablemente forzaría mayores esfuerzos fiscales (con dudas sobre su financiación) en los próximos años. Entre otros, se pueden mencionar:

1. La ineficiencia del modelo económico que se mantiene en Cuba por décadas.
2. La agudización de las tensiones con el gobierno norteamericano y las sanciones que afectan específicamente el turismo, las remesas y el sector energético.
3. El cierre del turismo, que no se sabe hasta cuándo se extenderá y cuáles serán sus efectos reales en el corto y mediano plazo.
4. Las condiciones adversas generadas por las restricciones al comercio internacional relacionadas con la COVID-19, afectaciones en cadenas de valor, caídas en bolsa y quiebra de empresas o socios internacionales, disminuciones de precios de productos claves para Cuba como el níquel, baja en la demanda internacional de productos alcohólicos y del

tabaco, entre otras limitaciones resultantes de la crisis mundial generada por la pandemia.

5. Aversión al riesgo de inversionistas, empeoramiento de la situación macroeconómica cubana y de las condiciones económicas de nuestros socios comerciales. Todos estos factores comprometen las inversiones y el comercio cubano, e impactan en el producto.

a. Dos opciones y algunas propuestas

Si bien el gobierno cubano ha estado demorando, tanto como sea posible, el proceso de reformas que demanda la economía, el *shock* económico anterior pudiera generar una crisis con magnitudes imposibles de gestionar sin una apertura estructural y cambios profundos del modelo económico. Como resultado del *shock*, pudiera configurarse una situación que demande acción urgente y respuesta inmediata a los problemas fundamentales de la economía, lo cual obligaría o generaría fuertes presiones para que el gobierno opte por una de dos opciones, o ambas:

1. Acudir una vez más al sacrificio del pueblo: resistir, aguantar los embates de la crisis -no se sabe por cuánto tiempo- mientras el gobierno busca apoyos políticos externos que garanticen la supervivencia del sistema, y
2. La apertura tímida, parcial, concentrada en algunos sectores, temporal, con una profundidad limitada por el alivio de las condiciones de vida y de la presión social e internacional, similar a las reformas iniciadas en 2008 o en los años 1990s.

Tanto la primera como la segunda, son opciones que estarían marcadas por un entorno internacional adverso que obliga a dar lo máximo internamente con los recursos y capacidades propias, y por un cambio en la realidad cubana -mentalidad, internet, saturación ante la crisis, ansias de cambios, etc.- que generaría fuertes presiones para una apertura definitiva, las reformas estructurales, el cambio en las estructuras productivas y el modelo económico, único camino hacia la prosperidad y garantía para el aprovechamiento exitoso de las potencialidades con que cuenta el país.

Algunas preguntas que habría que responder sobre la economía cubana serían: ¿Existen condiciones objetivas para que el gobierno pueda administrar eficientemente el agravamiento de la crisis económica? Antes de la COVID-19 uno de los argumentos que se usaba oficialmente para decir que la situación económica hoy es superior que en los noventa era el turismo, ¿cómo cambia esta situación, qué tan grande será la caída, por cuánto se extenderá, qué tan rápida y efectiva será la recuperación de este sector clave? ¿Qué tanto potencial tiene el gobierno cubano para gestionar esta crisis, qué tanto reconocimiento social

efectivo tiene el gobierno en realidad, qué capacidad para convencer de la necesidad de nuevos y difíciles sacrificios por parte del pueblo para salvar la revolución, cuántas coyunturas más estarán dispuestos a aguantar los cubanos? ¿Qué tanto ha cambiado Cuba, su gente, su sociedad civil, las mentalidades? ¿Cómo influirán variables como el internet, los negocios privados, los grupos de la sociedad civil, las nuevas generaciones, las iglesias?

La situación de Cuba es definitivamente diferente a la de los años noventa, responder cada una de las preguntas anteriores demostraría esta realidad. Hoy la realidad es diferente, no solamente desde el punto de vista de que las condiciones económicas son diferentes, también en el sentido de que esta es una Cuba diferente a la de los años 90s, con gente diferente, con un liderazgo diferente, con un entorno internacional sin precedentes, con condiciones de vida diferentes, con acceso a Internet y las redes sociales, aunque limitado y caro, con aspiraciones diferentes, con potencialidades y presiones diferentes a las que existían en el llamado período especial. Por ello las opciones se cierran a la hora de pensar en la respuesta económica que se dará ante el impacto de una crisis (COVID-19) sobre otra que ya era grave (coyuntura). Las medidas económicas que en los últimos meses de 2019 se tomaron, y las que estaban planificadas para el año 2020, tendrán que ser repensadas.

De este modo, consideramos que lo más viable, efectivo y transformador que pudiera hacerse en un escenario de post-pandemia, que será definitivamente difícil, sería escuchar a los economistas cubanos -de la Isla y de la Diáspora, de derecha y de izquierda, viejos y jóvenes, oficialistas y disidentes- y asumir los amplios consensos que existen en este gremio sobre las reformas que ha de adoptar Cuba.

En general, existe consenso sobre la necesidad de destruir las fuerzas productivas, ampliar el sector privado, privatizar algunas empresas ineficientes, reorganizar de una vez el entorno monetario y cambiario, generar mayores libertades económicas en cuanto a propiedad, comercio, inversiones y otras cuestiones clave, generar mayores espacios de mercado, afinar la regulación económica estatal, descentralizar el sector estatal, generar incentivos y mecanismos de gestión económica horizontales. Realmente el consenso que se observa entre los economistas cubanos es sorprendentemente amplio, y pudiera ser mayor. Sobre esta base queda claro que en Cuba definitivamente existe el *know how* y es perfectamente construible la coordinación necesaria para afrontar una reforma estructural y profunda del modelo económico, una reforma capaz de construir una sociedad próspera, sostenible, y basada en los pilares de la justicia social y la equidad. Esta sería

una verdadera y efectiva respuesta a la COVID-19 y sus potenciales impactos sobre la vida de los cubanos.

3. Propuestas de estrategias generales ante la situación económica agravada por la COVID-19 en Cuba

Teniendo en cuenta los condicionamientos y recomendaciones anteriormente mencionados en este informe podemos proponer algunas estrategias generales:

1. Restituir la economía de mercado con la regulación social estrictamente necesaria para la justicia social. Lo demás son las normas a establecer para evitar la acumulación de la riqueza en un polo y de la pobreza en otro, que es fuente de contradicción entre ricos y pobres.
2. Promulgar una nueva ley de inversiones sin apellido, que contemple a los cubanos en igualdad de derechos.
3. Establecer un nuevo Código de Trabajo, que refrende la libre sindicalización y la autonomía del sindicalismo, en concordancia con el Convenio 87 de la OIT sobre la libertad sindical.
4. Promover la formación de pequeñas y medianas empresas en todos los sectores productivos y de servicios.
5. Traspasar la tierra entregada en usufructo a propiedad de los productores, bien por la entrega o venta de las mismas.
6. Eliminar los monopolios de acopio, de exportación e importación.
7. Fomentar una sociedad civil autónoma, con personalidad jurídica, complementada con la división y temporalidad de los poderes públicos y con el sufragio libre y directo.
8. Implementar una acción sistemática de educativa ética y cívica dirigida al rescate de la condición de ciudadano, sin la cual no se pueden asumir las responsabilidades que impone la situación actual y su transformación hacia la nueva Cuba.
9. Promulgar un nuevo marco constitucional para la protección y promoción de las medidas anunciadas y de otras que habrá que incluir, para que las mismas se conviertan en palancas del progreso.
10. Reorientar, por un tiempo, en lo posible, los recursos financieros que se están destinando a la construcción de las nuevas habitaciones turísticas, no olvidar que la ocupación de los hoteles existentes en el 2019 fue de apenas un 48%. Y con la crisis de la pandemia, el turismo no se recuperará por los menos en 2 años más.

11. La determinación de incentivos para la localización de las remesas en esfuerzos productivos más que en el consumo, y mayores esfuerzos para el trueque de deuda (que hay que honrar) en participación inversionista, constituyen también otras opciones sobre la mesa para las autoridades cubanas.
12. Las exportaciones de servicios médicos y de otros servicios profesionales rectificando el tema de los salarios para que reciban un salario justo en diferentes modalidades, y la de equipamiento médico y productos biotecnológicos y farmacéuticos, se perfilan como opciones en expansión en el actual contexto, dada la demanda que han adquirido los mismos para frenar la pandemia de la COVID-19.
13. Realizar la reforma monetaria y financiera, hasta aprobar con más celeridad los nuevos proyectos de inversión extranjera, descentralizar el comercio exterior, modificar la planificación excesiva, entre otras reformas.
14. Redirigir recursos del plan de la economía e inversiones, así como los ingresos o capitales que se captan en el presente y futuro inmediato a sectores claves de la economía. De forma primordial atender la agricultura y la industria agroalimentaria para poder garantizar seguridad alimentaria y mejorar la calidad y el acceso a alimentos para la población.
15. Aumentar el otorgamiento de créditos a cuentapropistas en el corto y mediano plazo como herramienta fundamental para la potenciación de este sector y de su aporte a la producción nacional. Promover además la llegada al país o el surgimiento de instituciones microfinancieras.
16. Descentralizar el sector empresarial estatal y dotar de mayor autonomía a las empresas, específicamente la agricultura, la industria y los servicios.
17. Continuar y acelerar la creación de verdaderas cooperativas no agropecuarias, según los principios establecidos por la Asociación Cooperativa Internacional. Esta forma de gestión de la propiedad ha demostrado ser altamente eficiente, aumentar la competitividad y con ello la calidad en sectores claves como el transporte o la alimentación, y existe avidez de la población en este sentido.
18. Avanzar en los primeros pasos hacia una reforma general de los precios en la economía, eliminando controles excesivos y topes de precios, liberalizando su formación y garantizando la competencia necesaria para evitar exclusiones de personas y grupos

sociales. Específicamente, podría comenzarse con el sector de la agricultura, la agroindustria y el transporte.

Referencias

¹ La referencia de La Ley de Wagner, está en Wagner, A. (1883, 1890): "Finanzwissenschaft", 2.a y 3.a edición Leipzig, e igualmente se puede obtener en el trabajo de sus proponentes, R. A. MUSGRAVE y A. T. PEACOCK (1958): *Classics in the Theory of Public Finance*. London. Mcmillan.

² CEPAL, 2020. *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19*, Santiago del Chile: Informe Especial #1. Naciones Unidas.

LA PANDEMIA Y SUS AGRAVANTES

Por Armando Chaguaceda Noriega

*Cada generación, sin duda, se cree destinada a rehacer el mundo.
La mía sabe, sin embargo, que no lo rehará. Pero su tarea quizás sea más grande.
Consiste en impedir que el mundo se deshaga.*
Albert Camus

La COVID-19 abrió, por un momento, un escenario aparentemente revisionista en el ámbito político global. Uno donde los actores -gobiernos y ciudadanos- podrían redefinir, puntual y responsablemente, sus reglas de juego; con el foco puesto en la gestión de la pandemia. Algunas lecturas sugerían, normativamente, cursos a seguir. Suspensión temporal de grandes reformas, de elecciones complejas, de manifestaciones masivas, de olas de represión. Tregua forzada por el imperativo de sobrevivencia colectiva. Biopolítica colectiva y consensual de gestión del riesgo. Pero ¿han estado las organizaciones políticas, nacionales y globales, a la altura del encargo? Hoy difícil responder de modo positivo a esa pregunta.

La reacción gubernamental

En ese contexto radicalmente nuevo, una racionalidad política (re)adecuada impondría -sanitariamente hablando- que todos los actores, sin cambiar su naturaleza y objetivos últimos, suspendiesen sus demandas maximalistas y revisasen los protocolos normales. Que en democracia se reduce el golpeteo politiquero, llevando al oficialismo a actuar con responsabilidad transparente y a la oposición a ser una vigilante constructiva. Hay ejemplos de tal proceder: desde Nueva Zelanda a Portugal, de Dinamarca a Costa Rica. Lamentablemente, los populistas -dentro de las democracias- están aprovechando la crisis para acumular poder y prestigio ante sus bases; lo que puede radicalizar aún más la polarización vigente, enardecer a sus oponentes y afectar el funcionamiento institucional. Hay malos ejemplos también dentro de gobiernos electos bajo el tradicional formato republicano: desde El Salvador a Polonia, de Brasil a EE.UU.



Foto tomada de Internet.

En este último país, desde principios de enero el Consejo de Seguridad Nacional recibió información sobre los riesgos de expansión de la epidemia. Estas se sumaron a alertas muy anteriores -de 2018- sobre el laboratorio de investigaciones en Wuhan y sus deficiencias de contención que, a la postre, pudieron detonar el contagio.¹ Ahora, en las últimas llamadas de atención, se sugirieron políticas de enfrentamiento, basadas en el distanciamiento social, el testeo masivo y la interrupción de labores. Especialistas destacados -incluido el Dr. Anthony Fauci- validaron la gravedad de la situación. La administración Trump, que calificó esas alertas como “alarmismo”, recién aplicó las sugerencias de sus expertos en marzo, desbordada por la pandemia.

Pero lo más irresponsable -desde su propia y desmentida narrativa epidemiológica, aunque afín a su naturaleza arbitraria- es lo que están haciendo hoy las autocracias. Hay razzias y censura por doquier. Técnicamente injustificables con el argumento de enfrentar de la pandemia. Ya no basta con la opacidad estructural del Estado chino, que amplificó el alcance del contagio al anular represivamente las voces de alerta que se alzaron en las etapas tempranas del virus.² En Hong Kong van contra los activistas prodemocracia, en

Cuba contra periodistas y artistas independientes, en Argelia cierran medios críticos del gobierno. Y siguen.

Todo eso reafirma que quienes hoy violentan y manipulan la cuarentena son, en democracia, los populistas. Fuera de ellas los autócratas de distinto pelaje.³ Cualquier resultado de esas acciones, que genere respuesta ciudadana y empeoramiento general de las condiciones sanitarias, irá a su cuenta. Tal proceder, contrario a las buenas prácticas sugeridas por organizaciones internacionales⁴, no es una consecuencia natural e inevitable de la pandemia, sino una elección deliberada.

La dinámica internacional

Además de los Estados, las organizaciones internacionales han mostrado serias falencias. Más allá de lo desconocido y agresivo de esta pandemia, la OMS deberá responder por algunas cosas: omisiones técnicas, incoherencias comunicativas, sesgos políticos.⁵ A Taiwán,⁶ en concreto y a todos nosotros. Las reacciones de EE.UU., Gran Bretaña, Francia y Australia, pidiendo una revisión de los protocolos y nexos oficiales de la OMS con el Estado chino, son pertinentes.⁷

Tedros Adhanom, el director principal de la OMS, demoró en catalogar la COVID-19 como pandemia y declarar una emergencia global. Desoyó y descalificó las alertas de Taiwán, un pequeño país exitoso en el enfrentamiento democrático de la enfermedad. Simultáneamente, fue cándido con la información provista por Beijing, prodigando elogios a sus gobernantes, cuya gestión calificó como ejemplo de “transparencia, compromiso y seriedad”. Lamentablemente, los testimonios procedentes de la sufrida y censurada sociedad china, decían lo contrario.⁸

Pero una cosa es la necesaria y firme postura multilateral -de sociedades y gobiernos democráticos- exigiendo mayor transparencia y rendición de cuenta dada la presunta influencia de un régimen opaco sobre la entidad encargada de velar por la salud mundial, otra muy distinta es debilitar financieramente la OMS o amagar con salirse del juego. Difícilmente se justifica una decisión populista y electorera como la tomada por Washington, torpe en el modo más pragmático y concreto en que pueda ser entendida la realpolitik. Que le regala la organización a China y sus aliados, quienes podrán pasar de tener influencia a asumir el control total. Las salidas aislacionistas siempre generan, a medio plazo, más costos -económicos, geopolíticos, morales- que los que se declara evitar.

Existe, al lado de las opciones del ocultamiento autocrático y la reacción aislacionista, otra respuesta de la cual aprender. China, Japón y Corea son rivales milenarios. Las visiones de Seguridad Nacional de

Tokio y Seúl, democracias ambas, contemplan a Beijing como un adversario con capacidad de afectar su territorio y población. Pero la crisis los reunió para definir un plan de acción, junto a los países del Sudeste asiático. Cualquier agenda para establecer las responsabilidades acerca del brote y ocultamiento temprano de la COVID-19, así como para detener la expansión del virus, no puede prescindir del multilateralismo. Es dentro de la OMS y los otros foros donde debe darse, al unísono, la gestión colectiva de la pandemia y la denuncia de los manejos autoritarios. Para cumplir el reclamo camusiano, de lucha y esperanza, que encabeza estas líneas.

Referencias

¹<https://www.washingtonpost.com/opinions/2020/04/14/state-department-cables-warned-safety-issues-wuhan-lab-studying-bat-coronaviruses/>

²<https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/19/falsas-cuarentenas-torturas-y-desapariciones-el-brutal-metodo-de-china-para-silenciar-a-quienes-se-animaron-a-denunciar-las-mentiras-del-regimen-sobre-el-coronavirus/>

³<https://nuso.org/articulo/el-virus-y-la-autocracia/>

⁴<http://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-1-20-es.pdf> y <https://www.amnesty.org/es/documents/act30/2102/2020/es/>

⁵<https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/16/dia-a-dia-como-fue-el-manejo-de-la-oms-en-la-pandemia-del-coronavirus-y-por-que-despierta-tantas-sospechas/>

⁶https://www.cdc.gov.tw/Category/ListContent/sOn2_m9QgxKqhZ7omgiz1A?uaid=PAD-lbwDHeNbLa-viBOuw

⁷<https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/16/el-reino-unido-y-francia-advirtieron-que-china-debera-dar-explicaciones-por-la-pandemia-del-coronavirus/> y <https://www.reuters.com/article/us-health-coronavirus-australia/australia-demands-coronavirus-enquiry-adding-to-pressure-on-china-idUSKBN221058>

⁸<https://www.caixinglobal.com/2020-03-30/in-virus-ravaged-wuhan-hours-long-queues-to-collect-the-ashes-of-the-dead-101535124.html>

⁹<https://asean.org/storage/2020/04/Final-Joint-Statement-of-the-Special-APT-Summit-on-COVID-19.pdf>

.....
Armando Chaguaceda Noriega (La Habana, 1975).

Politólogo e historiador.

Miembro del Consejo Académico del *Centro de Estudios Convivencia*.

Forma parte del equipo investigador del Centro España-Cuba Félix Varela.

LIDERAZGO POLÍTICO Y PANDEMIA

Por Carlos Manuel Rodríguez Arechavaleta

Las pandemias tienen un potencial revolucionario innegable. Con su inmensa carga de incertidumbre cuestionan las predicciones hegemónicas y los escenarios probables. Arrasan con certezas y monopolios. Mucho se ha escrito recientemente sobre la relativa eficacia de respuesta de los gobiernos a la pandemia global de la COVID-19. La dimensión global del virus y su elevado índice de contagios ha amenazado, indistintamente, a países con regímenes políticos, diseños institucionales, infraestructuras sanitarias y economías diferenciadas. No han pasado desapercibidas las fallas de la capacidad de respuesta, aún en democracias consolidadas. Algunos han proyectado cierto optimismo respecto al éxito de contención en regímenes autoritarios.

Ciertamente, las variables con mayor potencial explicativo han sido exógenas al régimen político, y todo indica que se han concentrado en los *sesgos cognitivos*¹ que condicionan los diagnósticos y las estrategias de respuestas adoptadas, y el *desempeño institucional*, específicamente de la infraestructura sanitaria. Una tercera dimensión complementa la eficacia de la respuesta: el *capital social*, fundamentalmente vinculado a la cultura política que condiciona la *proyección pública* de una determinada ciudadanía. Si somos observadores, los *sesgos cognitivos* se orientan a un factor determinante en el desempeño de los gobiernos: el tipo de *liderazgo político*.

Todo régimen político genera liderazgos, y ciertas dinámicas de toma de decisiones públicas. Es sabido que los regímenes autocráticos tienen una mayor predictibilidad, dado el control de las elites sobre la capacidad selectiva de las reglas y los resultados. En palabras breves, *ex antes* proyectan sus liderazgos, y sus elecciones probables. Como reconoce S. Ben-Ami, “una crisis es una amenaza a la legitimidad del régimen, de hecho, a su supervivencia.”² De ahí el empeño en maximizar la eficiencia de sus políticas masivas, al margen de vigilancias y contrapesos externos.

La democracia se define por la dinámica inversa, certidumbre de reglas *ex antes* e incertidumbre de resultados *ex post*, de ahí lo impredecible de sus elecciones. Otra diferencia importante son las condiciones bajo las cuales se toman las decisiones públicas, es decir, los diseños institucionales que canalizan los procesos de decisión colectiva. El líder

en una democracia –generalmente– decide bajo restricciones de observación y control horizontal – *checks and balances*– y vertical – elecciones próximas–, y ciertas formas de gobierno parlamentario tienden a producir importantes incentivos a coaliciones de cooperación inter-institucional. No obstante, el componente subjetivo del *liderazgo* es importante para entender la (in)eficiencia de las decisiones políticas.

Al revisar la definición de estrategias de mitigación (rastreo y cartografía del virus) o supresión (confinamiento obligatorio) en las políticas sanitarias de los diversos países, el *tipo de liderazgo político* parece ser determinante. Sin negar la importancia del eficiente desempeño de una infraestructura sanitaria, que como toda institución, refleje la estabilidad de prácticas y valores de un ejercicio profesional auto-correctivo, que ha incorporado aprendizajes e innovaciones tecnológicas que lo dotan de flexibilidad adaptativa a las nuevas condiciones, y que una vez adoptadas ciertas decisiones, contribuyen de forma decisiva a minimizar los daños. Concretamente, la evidencia empírica nos muestra una clara correlación entre el tipo de liderazgo (los definiré *Liderazgo Consensual* y *Liderazgo Populista*) y la eficacia de la respuesta sanitaria a la pandemia.

El tipo de liderazgo lo defino por su sesgo cognitivo. En el *Liderazgo Consensual* el *sesgo cognitivo* tiende a ser bajo o nulo, dados a) los fundamentos deliberativos de sus decisiones y b) la naturaleza cooperativa de las definiciones estratégicas, las cuales reconocen el condicionamiento global, regional y nacional de la crisis, y la importancia de las estrategias solidarias c) basadas en la racionalidad científica y tecnológica (*expertise*), y d) en predicciones y escenarios múltiples, por lo que e) sus respuestas a la crisis tienden a ser proactivas, con un énfasis en estrategias preventivas y de intervención selectiva con una visión de largo plazo, minimizando los efectos negativos sobre la economía y las finanzas nacionales, y f) un predominio del interés público sobre el privado o de grupos de interés. Ejemplos relevantes de estos liderazgos y sus exitosas respuestas a la crisis pandémica han sido la Canciller alemana Angela Merkel, la Primera Ministra de Nueva Zelanda Jacinda Ardern, el Primer Ministro de Dinamarca Mette Frederiksen, Erna Solberg en Noruega, Sanna Marin en Finlandia y Katrín Jakobsdóttir en Islandia. En el sureste asiático países

como Taiwán, Corea del Sur, Singapur tuvieron este tipo de liderazgo.

Por su parte, el *Liderazgo Populista* se define por el alto sesgo cognitivo de sus decisiones, dada a) la naturaleza personalista e histriónica de su gobierno, b) la dinámica poco cooperativa, e incluso, conflictiva con otras instituciones de su propio gobierno, y una visión nacionalista ultraconservadora -definición de Anne Applebaum-³, c) su carácter negacionista respecto a la racionalidad científica y tecnológica (*expertise*), y d) el apego a predicciones utópicas y escenarios únicos, por lo que e) sus respuestas a la crisis fueron reactivas, con un énfasis en estrategias equívocas y zigzagueantes de corto plazo, fundamentalmente orientadas a la supresión (confinamiento obligatorio) como última alternativa, y f) no inmunes a intereses privados, corporativos y de grupos de interés. De este tipo de liderazgo y su pésimo desempeño tenemos muestras fehacientes en Donald Trump (EE.UU.), Boris Johnson (Reino Unido), Jair Bolsonaro (Brasil), Andrés Manuel López Obrador (México), Nayib Bukele (El Salvador), y Víktor Orbán (Hungría).

Un *Liderazgo Consensual*, a pesar de contar con recursos económicos e infraestructura sanitaria modesta, tiende a maximizar su utilidad en función de las necesidades públicas, aplicando de forma proactiva y flexible estrategias combinadas de mitigación y supresión derivadas de tempranas evaluaciones científicas sobre los ciclos de comportamiento del virus. La capacidad de usar las tecnologías de la información para generar *información empática* parece ser un plus diferencial en los liderazgos emergentes exitosos. Notorio ha sido el caso del estilo de liderazgo de la joven Primera Ministra neozelandesa Jacinda Arderns, quien ha encontrado en *Facebook Live* un medio de interactuar empáticamente con sus conciudadanos, transmitiendo mensajes claros y consistentes en un estilo aleccionador y relajante desde la informalidad de su cuarentena hogareña. La gente siente que “ella no les predica; ella está con ellos”.⁴ Tal vez ahí encontremos la explicación del elevado porcentaje de *confianza* de los neozelandeses a las correctas decisiones tomadas por el gobierno para enfrentar la pandemia (88 %).

Trump y Bolsonaro han dado muestras inequívocas de un negacionismo radical frente a la racionalidad científica, lo cual los ha enfrentado a sus propios expertos e instituciones. Sus disparatados diagnósticos epidemiológicos sobre el virus y sus supuestas curaciones han generado incertidumbre y polarización, limitando la percepción de riesgo latente en parte importante de la población. En la orientación de estos liderazgos parece primar el cálculo económico sobre la gestión de la crisis sanitaria.⁵ Lejos de la comunicación asertiva y empática de Jacinta Arderns, los presidentes Trump, Bolsonaro y López Obrador⁶ con sus actos

cotidianos desafían los pilares de la contención del virus: la distancia social y el uso de mascarillas.⁷

El estilo de comunicación -asertivo o disruptivo- de los líderes constituye un componente fundamental de la estrategia sanitaria. Ante tanta incertidumbre, la *confianza* del ciudadano en la *orientación cívica del líder* constituye un incentivo fundamental para activar el *capital social*, entendido como el potencial solidario asociativo, organizativo y de movilización colectiva en función de un interés público en una sociedad. Ninguna estrategia sanitaria podrá por sí sola contener la pandemia sin contar con una respuesta cooperativa de la sociedad civil. Ahí es donde la *empatía*, entendida como la dimensión humana de la autoridad política, puede ser determinante.

Referencias

¹http://agendapublica.elpais.com/coronanomics/?fbclid=IwAR2V8pgWCQuXJiw56bvBOJjfEyXx_y8S04f76sHGPe_ha_nqzMBXBZIUAXw

²<https://elpais.com/opinion/2020-05-20/las-democracias-gestionan-mejor-las-crisis.html>

³https://elpais.com/ideas/2020-05-09/el-dia-en-que-los-nacionalpopulistas-enterraron-el-legado-de-reagan-y-thatcher.html?sm=FB_CC?event_log=oklogin&o=cerrado&prod=REGCRART

⁴<https://www.theatlantic.com/politics/archive/2020/04/jacinda-ardern-new-zealand-leadership-coronavirus/610237/>

⁵<https://elpais.com/sociedad/2020-05-18/la-caotica-gestion-lastra-la-batalla-contra-el-virus-en-brasil.html>

⁶<https://www.20minutos.es/noticia/4188666/0/lopez-obrador-dando-abrazos-entre-multitudes-pese-al-coronavirus/>

⁷<https://elpais.com/internacional/2020-05-22/trump-no-quiero-dar-a-la-prensa-el-placer-de-verme-con-mascarilla.html>

.....
Carlos Manuel Rodríguez Archavaleta (Yaguajay, 1968).
Sociólogo cubano radicado en Ciudad de México.
Doctorado y Maestría en Investigación Social, Especialidad Ciencia Política, FLACSO-México.
Académico e Investigador en la Universidad en la Universidad Iberoamericana.
Investiga temas de Sociología Política, República, transición en Cuba y Comunicación Política en democratizaciones.

PROFECÍAS

Por Rafa Rubio



Foto tomada de Internet.

Encerrados entre cuatro paredes, imaginar el futuro se ha convertido en una forma de evasión generalizada. Es tal la efusión de profecías sobre el mundo post-COVID que ya ha dado lugar a un nuevo género literario y amenaza, junto a los diarios del confinamiento, con convertirse en una nueva pandemia en las librerías de todo el planeta. Nadie ha querido faltar a esta fiesta del pensamiento *non-stop*, como si pensar primero fuera imprescindible para pensar bien.

Estamos tan desacostumbrados a un sufrimiento tan profundo que no podemos creer que vaya a ser en vano y necesitamos imaginar que el futuro será mejor y nosotros saldremos bien parados. Y en este aprovechar y aprovecharse de la crisis (sin saber si tendrá algo aprovechable), las predicciones se convierten en lecciones. Los comandantes *a priori* se apresuran a tomar el puesto de los capitanes *a posteriori*, en parte por una fe ciega en sus propias capacidades y en parte por una fe aún más profunda en la capacidad performativa de la comunicación.

En un mundo empeñado en eliminar “el miedo, el terror y el esplendor de lo maravilloso” (Robertson Davies) los ciudadanos han descubierto de golpe un mundo nuevo, donde la Volatilidad, la Incertidumbre, la Complejidad y la Ambigüedad (VUCA en inglés) casan mal con la seguridad exigible al Estado moderno. Y algunos tratan de aprovechar el impacto, y cuelgan el cartel de: “Expertos trabajando, se ruega no molestar”, y avisan a quién quiera escucharlos que lo que pensaban y deseaban no tiene más remedio que hacerse realidad.

Este nuevo milenarismo anuncia el año cero, un “cambio de paradigma”, una “nueva era”, un “cambio de época”, una nueva Weltanschauung, un antes y un después del COVID (AC/DC), pero el mundo nuevo que propone se parece mucho al mundo que cada uno de sus voceros venían imaginando. El coronavirus no es para ellos más que un “ya te lo dije” gigante, como si el virus hubiera obligado a la realidad, a la que llevaban años esperando, a darles por fin la razón. La crisis

ofrece conclusiones a la carta capaz de “demostrar” indistintamente que hace falta más o menos Estado, más o menos centralización, más o menos fronteras. Se reivindica el fin de la globalización al mismo tiempo que se defiende la sociedad internacional y se anuncia el fin del Estado-Nación, mientras se defiende la necesidad de reforzar la soberanía económica o de información. Cada uno está a lo suyo, y dejan por el camino paradojas entrañables como la de los liberales reclamando keynesianismo mientras citan a Huxley, o filocomunistas confesos declarando su amor a la responsabilidad individual y su fe en la OCDE, mientras agitan a Chesterton como argumento de autoridad.

Estas profecías suelen venir seguidas de propuestas de experimentos económicos o sociales. Olvidan que intentar salvar el futuro durante una crisis en lugar de gestionar el presente es la mejor receta para destrozarnos ambos. No se trata solo de seguir la sabia regla jesuita que desaconseja hacer mudanza en tiempo de tribulación, sino de evitar proyectar el problema actual sobre el futuro. Por poner un ejemplo: tan válido resulta decir que la crisis nos lleva a redimensionar lo público porque solo lo público nos da una solución, como decir que la crisis nos lleva a replantearnos el estado de las autonomías porque solo el estado central ha sido capaz de dar respuesta, o reconsiderar los derechos fundamentales porque solo restringiendo alguno de ellos, como la libertad de movimiento o el derecho de reunión, hemos podido hacer frente al virus. La excepcionalidad no puede convertirse en modelo de normalidad, ni siquiera de nueva normalidad, y especialmente en el ámbito de la democracia, cualquier intento de adaptar la democracia a la crisis puede terminar en una crisis de la democracia.

Estos días de encierro, convertidos en una especie de prueba de graduación en el *master de coaching* en el que se ha convertido la vida, más que un cambio de hábitos nos han traído nuevos entretenimientos. Estos nos han ayudado a conocer mejor a nuestros vecinos, a comprender mejor a nuestros hijos adolescentes y sus llamadas a los amigos para saber qué tal o a experimentar el efecto que nuestro comportamiento tiene sobre lo que nos rodea, pero han servido también para procrastinar, cultivar rencores, alimentar reproches o seguir rellenando el tiempo, sin espacio para pensar.

La disciplina de gimnasio de Mr. Wonderful (porque tú lo vales y todo va a salir bien) nos ha permitido que un día más sea un día menos, pero será también nuestra mayor debilidad para afrontar el cambio futuro. Tras enfrentarnos a nosotros mismos en nuestra fragilidad, persuadidos de la fortaleza que nos ha permitido sobrevivir, saldremos convencidos y dispuestos a cambiarlo todo... hasta el día siguiente,

cuando pensaremos estar despertando de un sueño surrealista.

Quizás, más que un truco para pasar el tiempo, hacer profecías no sea más que la forma de huir de la experiencia de la muerte. “Toda civilización es un diálogo con la muerte” (Gómez Dávila) y, aunque la conciencia de la innombrable siempre ha estado ahí, la nuestra ha desterrado a la muerte de la vida, como si fuera un sorteo que siempre toca a los otros, en una mezcla entre el olvido y el “a mí no me puede pasar”. Cuando la “generación FAMA”, que allá por los ochenta cantaba a voz en grito “yo voy a vivir por siempre, voy a aprender a volar”, tocaba con los dedos la inmortalidad ha chocado de frente con una crisis que le ha devuelto bruscamente a la incertidumbre y la fragilidad.

Aunque esta vez ha sido más difícil apartarla de nuestra vista, no han faltado señuelos para mantenerla como algo ajeno, existente solo fuera de nuestras fronteras; invisible, incluso para los que la han vivido más de cerca, animados a fingir que no ha sido nada; virtual, de videojuego o serie distópica. No han faltado reclamos para vivir el luto como una experiencia meramente individual, interior, para renunciar a la memoria y seguir viviendo, como si mostrar la muerte, llorar a los muertos, fuera muestra de debilidad, y no la forma más humana de enfrentar lo más inhumano, incluso cuando se cuenta con el regalo de la fe.

No es posible conocer la profundidad ni el sentido del cambio. Es cierto que es difícil encontrar un acontecimiento con un impacto tan rápido y contundente en la historia de la humanidad, pero ha sido tan fuerte y está aún tan cerca que cuesta saber dónde estamos y hacia dónde vamos.

Puede que la crisis acelere cambios que estaban latentes, que todo vuelva a ser lo mismo o que nada vuelva a ser igual, pero no nos vendría mal dejar de proyectar sobre el destino nuestras obsesiones, asumir que la más ardua labor del profeta es distinguir con claridad entre lo que adivina y lo que simplemente desea y reparar en que la diferencia entre el buen profeta y el buen fotógrafo, es que aunque ambos deben elegir entre muchas opciones, el filósofo debería hacerlo antes de “disparar”.

No seré yo el que me ponga ahora a adivinar el futuro, pero me atrevo a decir que la tan cacareada “nueva normalidad” se parecerá más a lo que hemos vivido hasta ahora que a estos dos meses de parálisis mundial. Todo parece indicar que, aunque sigamos mirándonos al ombligo un par de semanas más, dentro de unos meses, el hombre seguirá siendo un hombre, aunque con más series en su currículum y algún kilo de más.

Nadie va a salir peor o mejor de esta crisis por el mero hecho de haberla sufrido. Los niños, y los mayores, volverán a ser del Estado (aunque paguemos todos);

los que creen que este gobierno no puede durar un día más seguirán saludando con dos besos y un abrazo a los que les regalarían cuatro años extra (mientras intercambian zascas en el anonimato de las redes sociales); los que consideran su excepción justificable seguirán considerando inaceptable la de cualquier otro; los que siempre encuentran un opinólogo de guardia para confirmar sus intuiciones, no dejarán de decir “ya lo decía yo”; los que piensan que “to el mundo er güeno” se reirán de los del “piensa mal y acertarás”, y viceversa; los que se han trasladado a vivir a las redes seguirán transparentando su vida, como si fuera de interés nacional; los que han convertido la solidaridad en espectáculo compartirán *hashtag* con los que prefieren ejercer de superhéroe de salón sin quitarse el chándal; las caceloradas contra el gobierno o la Monarquía seguirán compartiendo balcón... Todos volveremos a llenar el tiempo hasta que no nos quede un minuto para pensar; sustituiremos nuestra desgastada fe en el cientificismo y sus profetas, por la búsqueda de otros referentes que sacien la necesidad del hombre de algo, o alguien, en que creer; seguiremos burlándonos de los que imploran ayuda de lo alto o cuestionando a los que siguen buscando en la ciencia todopoderosa su salvación, y todos seguiremos levantando la vista al cielo, aunque sigamos viendo cosas totalmente diferentes.

Eso sí, podremos aprovechar la amplia oferta en el mercado de las profecías, que permite que cada uno pueda acogerse a la que más le guste, siempre que confirme su punto de vista, establezca en los otros la responsabilidad del cambio y no interpele directamente a su comportamiento actual.

Solo algunos habrán sabido aprovechar lo vivido para tener algo que recordar más allá de las batallitas del TBO (esos días en que estuvo cerrado el *Burger King* y nos quedamos sin kétchup o la botella de Tequila que se evaporó en una quedada virtual). Pocos habrán empezado a cambiar sus vidas de una manera real, porque no hay camino más circular que el de las buenas intenciones, cuando estas no van acompañadas por el entendimiento y la voluntad.

Solo lo conseguirán aquellos dispuestos a cambiar las profecías por propósitos, sabiendo que el mero hecho de proponérselos a uno mismo antes que a los demás, puede ser el primer paso hacia la transformación social y que será de nuestras elecciones, y no de nuestras ensoñaciones, de lo que dependerá el mundo del presente. Aquellos capaces de ponerse de acuerdo en que no tenemos por qué estar de acuerdo y que es precisamente la capacidad de convivir en ese desacuerdo una de las grandes fortalezas de la sociedad actual.

Y mientras, dejar a la literatura la tarea de imaginar sin pretensión mundos futuros, ya ha demostrado muchas veces su capacidad de convertirse en realidad.

Publicado en *The Objective*, el 16 de mayo de 2020.
Disponible en: <https://t.co/2T07reYpto>

.....

Rafa Rubio.

Doctor en Derecho Constitucional (Premio extraordinario), Profesor Titular y Director del Grupo de Investigación sobre participación y nuevas tecnologías (i+dem) en la Universidad Complutense de Madrid.

Imparte o ha impartido clases de posgrado en más de 30 universidades de todo el mundo, entre otras: Georgetown (USA), Universidad de Buenos Aires (Argentina), Tecnológico de Monterrey (México), Universidad Panamericana (México), Universidad San Marcos (Perú), Universidad de Oriente (Cuba), el Instituto Nacional de Administraciones Públicas (INAP), la Universidad de Navarra, la Escuela Diplomática Española, la Universidad Pontificia de Comillas y la Fundación Ortega y Gasset.

LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS

Por Reinaldo Escobar Casas



Foto tomada de Internet.

A lo largo de la década de los años 60 muchos estudiosos de la realidad cubana solían achacarle buena parte de la culpa de los problemas persistentes a lo que de forma general se llamaba "la herencia del pasado". El tiempo pasó, como vuelan las águilas sobre el mar, y llegó el momento en que parecía ridículo responsabilizar al pasado.

La generación que era adolescente durante la infancia de la revolución fue persuadida de que las más radicales decisiones tomadas (nacionalización de propiedades estadounidenses y posterior intervención de los negocios de la burguesía nacional) traerían como consecuencia la multiplicación de las riquezas y el bienestar de la nación: El futuro luminoso por el que valía la pena cualquier sacrificio temporal.

Parecía convincente, sobre todo porque el mundo era entonces bipolar y, aunque la Isla se ubica geográficamente en los hemisferios Norte y Occidental, adoptamos la ideología del Este de Europa y nos propusimos ejercer el liderazgo del Sur latinoamericano. La discusión de si el socialismo era posible en un solo país (trascendental en los inicios del

proceso soviético) nos era totalmente ajena porque ya existía un campo socialista y Cuba era parte de él.

Pero en la última década del siglo pasado ocurrió que nos quedamos solos en esta parte del mundo y descubrimos que los que tomaron la decisión de imponer un sistema de corte socialista habían apostado al caballo perdedor.

Fue entonces que empezaron a tener más relevancia en los análisis las restricciones derivadas de la política de Estados Unidos hacia Cuba, ese conjunto de medidas que unos llaman embargo y otros bloqueo.

La mayoría de las veces cuando en esta Isla se habla de "los problemas" se hace referencia al deterioro de la infraestructura, a la improductividad de la agricultura y la industria, al déficit de viviendas y la escasez de alimentos y otros productos básicos, a las dificultades para transportarse, la incapacidad de atraer inversiones, la deuda con el resto del mundo, la doble moneda, la ausencia de libertades políticas, la pérdida de valores cívicos y un largo etcétera que haría demasiado extensa esta reflexión.

En la actualidad se hace evidente de forma más clara que la culpa de que se mantengan esos problemas no recae en la ya "superada" herencia del pasado ni descansa totalmente en la respuesta estadounidense por el despojo de sus propiedades, sino en el único aspecto que puede ser modificado con voluntad política: el sistema económico político y social que resultó inviable sin la subvención soviética.

Buscar y encontrar la solución no significa que luego nos quedemos sin problemas. Basta leer lo que dicen economistas y politólogos no sujetos al pensamiento oficial para comprobar que las soluciones a nuestros inconvenientes abrirán las puertas a problemas nuevos que demandarán nuevas correcciones. La larga lista de esos envidiables problemas que los cubanos quisiéramos tener.

En el más reciente ejercicio destinado a encontrarle remedio a nuestros males, realizado por el *Centro de Estudios Convivencia* (<https://centroconvivencia.org/category/propuestas/9-coronavirus>) en el entorno de la pandemia del COVID-19, sobresalen recomendaciones de largo alcance. Allí prevalecen conceptos como "apertura, liberar, permitir, despenalizar", que no solo destrabarían las fuerzas productivas sino que, además, podrían desatar un flujo de opiniones largamente engavetadas por temor a la represión.

¿Cuántos economistas, politólogos, historiadores se han abstenido de hacer públicas sus propuestas por temor a las consecuencias?

Durante demasiado tiempo los cubanos nos hemos visto en el dilema de invertir nuestro tiempo, nuestro talento, nuestros recursos, en tratar de resolver "los problemas" en contraposición a dedicar nuestras energías a resolver "mi problema". En la medida en que un cubano intenta encontrarle solución a los problemas del país de una forma diferente a la que se le ocurre al único partido permitido, aparece el fantasma de la represión y se vuelve más difícil vivir tranquilamente. La invitación al oportunismo llega a todos y la emigración como válvula de escape siempre ha estado al alcance.

Resulta difícil creer que allí donde abundan la experiencia, la información y la inteligencia, no se sepa que la solución consiste en abrir, no en cerrar; aceptar la existencia de las opiniones divergentes, en lugar de reprimirlas. Da la impresión de que en ese indiscifrable espacio -allá arriba- donde se toman las decisiones, existe un dilema similar al que tenemos acá abajo, pero que se expresa en tener que decidir entre apelar a las soluciones correctas a riesgo de perder el poder o resistirse a aplicarlas con tal de mantenerse en sus puestos.

Cuando los caminos tolerados para expresar opiniones no permiten el paso a las ideas renovadoras, cuando las instancias que se dedican a procesar

quejas y apelaciones se vuelven sordas, solo quedan dos caminos: la sumisión o la rebeldía.

El poder no reprime por un sádico placer, sino para entronizar la obediencia cómplice. La parte rebelde de la ciudadanía que expresa su inconformidad, a pesar del alto precio que se le impone, es muchas veces denigrada y denunciada por esa otra parte que, sin disfrutar de los atributos del poder, ha optado por desentenderse de los problemas del país. La fingida docilidad también resulta provechosa para resolver sus puntuales problemas.

En los entresijos de esa complicada ecuación la nación se desmorona. El tiempo pasa, como vuelan las auras sobre la Plaza de la Revolución.

.....
Reinaldo Escobar Casas (Camagüey, 1947).

Periodista.

Jefe de redacción del diario *14ymedio*.

Reside en La Habana.

CUBA: ¿VOLVER A LA NORMALIDAD?

Por Dagoberto Valdés Hernández

Las autoridades sanitarias nos alertan de que aún no es tiempo de regresar a la normalidad, pero el desescalamiento a nivel mundial ha comenzado en varios países. Gradualmente se abren comercios, se regresa al trabajo, se vuelve a celebrar el culto en los templos y se comienza a pensar en el fin del curso escolar. Todavía en Cuba se exhorta a mantener y conservar todas las medidas de cuidado de la salud y debemos respetar y cumplir esas regulaciones porque preservan nuestra vida y la de los demás.

Dicho esto, comenzamos a darnos cuenta que tarde o temprano, cuando se den las condiciones requeridas y cuando los epidemiólogos lo consideren oportuno, los cubanos tendremos que aprender a vivir con una nueva enfermedad, ya no en su etapa pandémica sino endémica, como el dengue, la influenza, y otras muchas. Lo extraordinario se va convirtiendo en “normal”, porque el ser humano está dotado de un poder de adaptación enorme. Eso le ha permitido sobrevivir a pestes y revoluciones, a cambios de época y de estilos de vida, a cambios de hábitat y desequilibrios ecológicos.

¿Regresar o avanzar a la normalidad?

En medio de estas circunstancias, nos asalta esta pregunta: ¿es posible regresar a la normalidad en la que vivíamos antes de esta pandemia de la COVID-19? En dependencia de la respuesta que le demos personalmente y como nación a esta pregunta, se definirá el futuro de Cuba. Igualmente valdría la pregunta y la disyuntiva para el mundo en el que hemos compartido este azote mortal.

Hay un dato cronológico que condiciona esta ecuación: el tiempo no regresa, la historia no vuelve a atrás, lo que pasó es pasado pero... puede condicionar el presente y el futuro de nuestras vidas. Los antiguos decían que la historia es maestra de vida, y aunque no siempre aprendemos de ella, sus lecciones quedan para quienes las quieran escuchar, aprender y poner en práctica.

En Cuba, con frecuencia, los cubanos no hemos sacado las lecciones de la historia y hemos “chocado con la misma piedra” lo que equivale a decir, caer en los



Foto tomada de Internet.

mismos errores a pesar de tener suficiente experiencia y muchas veces dolorosa de los errores pasados. Solo mencionaremos algunas muestras:

- Cada vez que las soluciones a nuestros problemas han sido impuestos desde “fuera de nosotros”, España, Estados Unidos, Unión Soviética, Venezuela, y no solo en lo geográfico, también en lo cultural, esas “soluciones” mesiánicas se han convertido en más graves y complejos problemas.
- Cada vez que se ha confundido la cultura con una ideología, la patria con un sistema, la información y las comunicaciones con la propaganda y las *fake news*, ese estilo de vida en la mentira y en la manipulación ha traído grave daño psicológico con esquizofrenias personales y sociales que se manifiestan en crisis de valores, en lo que Varela llamó “máscaras políticas”, en lo que hoy llamamos en Cuba “doble moral”, como si eso fuera posible, por querer decir: simulación, incoherencia entre lo que se siente, se piensa, se dice y se hace.
- Cada vez que el autoritarismo político o religioso, de cualquier signo, amordaza la creatividad del pueblo, bloquea a las fuerzas productivas de la nación, coarta las libertades y viola los derechos humanos, Cuba se ha empobrecido material, moral y socialmente.
- Cada vez que se han permitido los “actos de repudio”, las “brigadas de respuesta rápida”, los juicios ejemplarizantes, los “fusilamientos mediáticos” que han enfrentado cubanos contra cubanos por razones materiales, políticas o ideológicas, se ha roto la unidad nacional, se ha irrespetado la pluralidad congénita al ser

humano y a la sociedad y han resurgido el odio, la violencia y las explosiones sociales.

- Cuando desapareció la Unión Soviética y el llamado “campo socialista” Cuba cayó en la primera etapa del llamado “período especial” y como no aprendimos la lección y liberamos las fuerzas productivas y cambiamos los modelos ineficientes y bloqueadores del emprendedurismo propio de los cubanos, volvemos a caer en otra etapa de crisis-sobrecrisis al no contar con los volúmenes de ayuda de Venezuela, otra dependencia externa porque no se decidió la soberanía ciudadana, económica, política y nacional.

Avanzar hacia la normalidad del futuro

Pudiéramos mencionar otras muchas lecciones de la historia que no hemos aprendido como cubanos. Pues bien, cuando no aprendemos de lo vivido caemos en los mismos errores pero no podemos regresar al pasado. Unas heridas caen sobre las antiguas y se va dañando la naturaleza humana y se va deteriorando la sociedad en su convivencia y en sus estructuras. Por eso a veces nos preguntamos: ¿Qué ha pasado con nuestros compatriotas, con nosotros mismos, con nuestras más nobles formas de convivencia? ¿De dónde sacamos ese egoísmo, esa irresponsabilidad, esa indisciplina personal y social, de dónde tanto odio reprimido, tanta violencia política, tanto lenguaje ofensivo, tanta descalificación, una prensa tan bipolar, tan reactiva, tan poco propositiva y educativa?

Si volver a la normalidad después de aprender a vivir con esta nueva enfermedad es regresar a esos estilos de vida, a esas formas de no-convivencia, a esas confrontaciones que lesionan la unidad del pueblo cubano, dividiendo, en el más clásico maniqueísmo, entre los totalmente buenos y los absolutamente malos; si volver a la normalidad es regresar a un pasado de dependencias externas, de ineficiencias internas, de modelos económicos que no han funcionado durante seis décadas... si volver a la normalidad es seguir con bloqueos externos y bloqueos internos a las fuerzas creativas y productivas de la nación cubana... si es resolver las diferencias con más represión y no con diálogo auténtico y educación cívica... si volver al pasado es regresar a la continuidad de lo que hemos hecho siempre durante 60 años... opino que Cuba no se merece haber sobrevivido, con sacrificios a esta pandemia con la labor de médicos, enfermeros, personal de la salud y mucha solidaridad real entre vecinos, para que la regresemos al mismo pasado que llamamos equívocamente “normalidad”.

No se puede regresar cronológicamente al pasado, pero se puede avanzar hacia un futuro en

que pongamos en práctica lo que hemos aprendido de los errores de las anteriores “normalidades” trastornadas:

- Cambiar continuidad hegemónica por participación ciudadana: esa es una forma de avanzar hacia una nueva normalidad en Cuba.
- Cambiar modelos anacrónicos por metodologías y estructuras que, a pesar de sus deficiencias como todo lo humano, funcionan, crean riquezas, saben distribuirla, saben combinar mercado con justicia social.
- Cambiar represión por educación.
- Cambiar confrontación por diálogo y debate público de ideas.
- Cambiar exclusión por inclusión de toda la pluralidad política, social, cultural, de género, religiosa, empresarial.
- Cambiar la trinchera por la convivencia.

Eso, creo yo, sería “volver a la normalidad” porque es volver a un modelo de convivencia y sociedad coherente con la naturaleza humana, con la soberanía del ciudadano, con la participación democrática y con la educación, respeto y promoción de los Derechos Humanos inalienables, universales e indivisibles.

Así Cuba podrá volver a la normalidad de una nación libre, próspera y feliz. No regresando a la Cuba del 1958 o a la de 1902, sino avanzando hacia el cambio de época, el desarrollo humano integral y los modelos socio-políticos y económicos que han llevado a otras naciones a una forma de vida y convivencia mejor. Y después, volver a corregir los errores de la nueva etapa y avanzar hacia una más humana, y así... siempre aspirando a la normalidad del progreso y la humanización.

Volvamos pacífica y ordenadamente, por nosotros mismos y con todos los cubanos de la Isla y de la Diáspora, a esa normalidad del futuro.

.....
Dagoberto Valdés Hernández (Pinar del Río, 1955).

Ingeniero agrónomo.

Premios “Jan Karski al Valor y la Compasión” 2004, “Tolerancia Plus” 2007, A la Perseverancia “Nuestra Voz” 2011 y Premio Patmos 2017.

Dirigió el Centro Cívico y la revista *Vitral* desde su fundación en 1993 hasta 2007.

Fue miembro del Pontificio Consejo “Justicia y Paz” desde 1999 hasta 2006.

Trabajó como yagüero (recolección de hojas de palma real) durante 10 años.

Es miembro fundador del Consejo de Redacción de *Convivencia* y su Director.

Reside en Pinar del Río.

LA IMPORTANCIA DE SER Y ESTAR EN ESTA ÉPOCA

Por Néstor Pérez González



Foto tomada de Internet.

Una ola de medidas represivas se despliegan sobre toda nuestra sociedad, cada noche una acción ejemplarizante muestra cuán lejos nos encontrábamos de un buen desarrollo de la iniciativa privada y el comercio en nuestra sociedad. Apenas unas pequeñas medidas de apertura económica dejaron entrever un amplio espectro de realidades.

Cada caso de delitos cuya figura central es el acaparamiento, muestra una corrupción de las estructuras y empresas del Estado, aunque la prensa centra mayormente el problema en la figura del cuentapropismo, concepto más cercano a la iniciativa privada. No se abunda en las fallas del otro lado. Tal como se entrevista al cuentapropista, debía de abordarse a los directores de empresas implicados, los inspectores o la policía del lugar, ya que es claro que nadie puede llegar tan lejos si estas entidades lo hicieran bien.

En fin, lo que acontece es propio de acciones a medias que en un momento buscaron fortalecer una imagen de país en cambio, pero permitieron

vacíos legales y amañados entramados burocráticos que facilitaron la corrupción y el desorden, para luego criminalizar y retrotraer los tímidos cambios realizados.

Es cierto que la propiedad, el mercado, la sociedad civil y el Estado son necesarios valores y realidades que es posible conjugar en torno a un auténtico desarrollo económico, social y político y son muchos los ejemplos que así lo muestran en el mundo. Para Cuba, emprender por cuenta propia sin bases legales sólidas, a costa del deterioro de lo público y estatal, puede conducir a la creación de mafias emergentes, lo que nos puede guiar a un escenario aún peor donde sería harto difícil sanear nuestra sociedad hacia una democracia sólida en momentos de cambio, aun cuando se realizaran más aperturas económicas o políticas.

Creo que, sin ser absoluto, la mayoría de las acciones en torno a los delitos, le asiste la principal responsabilidad al Estado desde que toleró el desarrollo de iniciativas sin establecer el marco legal adecuado.

Es también responsabilidad de la sociedad en general que, desde su relativismo ético, en buena medida apoyó la nueva constitución con un voto mayoritario. Hoy muchos de los que dijeron sí al nuevo Proyecto Constitucional deben ver en estas medidas, y tantas otras que puedan faltar, la concreción del mismo.

Volviendo al tema de las medidas, lo más crítico es pagar con la moneda de inmoral a quienes emprendieron con sus esfuerzos el camino de comerciar y generar riquezas sin generar cambios oportunos que abran a la sociedad cubana hacia la legalidad y lo moral que facilite el ejercicio de lo privado, el comercio y la sociedad civil.

En esta etapa en que se frena el sector no estatal con unas medidas que antes le permitieron existir bajo cierto relativismo mercantilista ideologizado, los más corruptos son, en su mayoría, grupos de personas afines al sistema político, por cuyo relativismo alcanzaron llegar incorrectamente tan lejos.

Si no se promueven los cambios que se necesitan, de un lado se acumulan miles de ciudadanos que ya han experimentado otro estilo de vida, con su bienestar económico resultado de la corrupción y el burocratismo y que coexisten dentro de las estructuras del Estado y cuya escala de valores nada simpatiza con la pobreza e igualdad social impuesta. De otro lado, se encuentra una mayoría afectada por la escasez y el desabastecimiento que, tras el escarnio y el entusiasmo con estas medidas, demandaran el pan de su mesa y recibirán en pago la miseria y la falta de oportunidades para garantizar lo elemental para la subsistencia.

El devenir parece confrontarlos en un callejón sin salida y con poco tiempo. Una vez eliminado o reducido todo negocio ilícito, tal vez querrán apostar a ser más que quien los guió y hacer del “comunismo puro” una realidad próspera, algo que en la historia no se ha conseguido. De no conseguir esto último deberán continuar criminalizando a la sociedad cada día más y eliminando toda alternativa, grupo o persona, que represente una parte de la sociedad, conciliadora y pacífica, desde un discurso ciego: de lo absoluto sobre lo diverso. Por otra parte, antes de la intransigencia al más alto costo de lo humano, podría aparecer la lógica de la virtud y, con un mínimo de humildad y dignidad, abandonar la dinámica que conducirán a la autodestrucción social y el enfrentamiento civil.

Un último grupo y no menos importante es el de los que el estudioso Medardo Vitier denominara “minorías guiadoras”. Son aquellos cuya existencia prueban la lealtad a sus principios y proyectos desde el respeto y la coexistencia pacífica al costo de ser criminalizados a veces por un tiempo, otras veces para toda una vida, pero que, con su actuar, mantienen la esperanza de que existe una salida hacia la cual debemos avanzar y trabajar. Para estos, una prueba se cierne como el último paso al final del túnel entre ver la luz o caer

hacia un precipicio oscuro. Su mérito es haber llegado hasta ahí y no debe ser la riña de última hora, la ola de las masas, el rencor, o el deseo por el poder, lo que distraiga la atención hacia la meta.

Es necesario ya al punto del mayor riesgo, evitar que el miedo nos paralice o adormezca en pos de alcanzar el bien máspreciado de la libertad y la oportunidad para todos. Tampoco debemos ensordecernos de orgullo y triunfalismos ridículos que nos conduzcan a confrontaciones ridículas. Sí, esa ecuanimidad y fe, son a riesgo de ser “aplastados” por la multitud o eliminados por el viejo esquema del mal tan inestable y peligroso, pero para eso estamos llamados a ser luz, para no titubear, para testimoniar que la historia depende de cada uno y que muy a pesar de nuestra temporalidad en ella, es muchas veces a partir de que ya no estamos que se ve florecer la siembra de lo imperecedero y valeroso.

Nuestro futuro reclama de esperanza y serenidad. Cada uno, encuéntrese en el lugar que se encuentra, está llamado a ser digno guía de su conciencia y su actuar. Unas veces para generar un bien mayor, otras veces para evitar un mal mayor. Transparentemos nuestro actuar e incluyamos bajo la soberanía de nuestra conciencia, todos los ambientes de nuestra cotidianidad. No es momento de enajenarnos, por el contrario, aceptemos con humildad la importancia de ser y estar en esta etapa decisiva para el porvenir de nuestras familias, sociedad y Nación.

.....
Néstor Pérez González (Pinar del Río, 1983).

Obrero calificado en Boyero.

Técnico Medio en Agronomía. Campesino y miembro del Proyecto Rural “La Isleña”.

Miembro del Consejo de Redacción de *Convivencia*.

INFORME DEL CEC SOBRE COVID-19: SOBRE TODO PROPUESTAS

Por Yoandy Izquierdo Toledo



Foto tomada de Internet.

El 15 de mayo se celebra el Día de las Encíclicas Sociales. Para quienes no están familiarizados con el término, cuando hablamos de encíclica nos referimos a cartas escritas por los papas, dirigidas a los obispos y a todos los creyentes católicos donde se debaten principios, estrategias, contenidos en general, para buscar soluciones a las cuestiones que en ella se plantean. Aunque existen numerosas encíclicas, un tipo de ellas, las "sociales", se dedican a estas cuestiones desde el basamento de la fe y poniendo en práctica la Doctrina Social de la Iglesia Católica.

En el marco de esta importante celebración, quisiera comentar hoy sobre el compromiso con las cuestiones sociales de todo aquel ciudadano que se identifique con la realidad y los desafíos que le ha tocado vivir. Enfrentar los problemas desde la óptica de la solución y no del caos puede ser el camino óptimo para dar sentido a la vida, aun cuando el estado de cosas parezca estar en contra de toda lógica humana.

Los cubanos, algunos perseguidos, interrogados, reprimidos o criticados por causa del ejercicio consciente y comprometido de la fe, y su aplicación en

la vida cotidiana, debemos aprender que la política es una asunto de la polis, la ciudad toda; que la Iglesia, como parte de esa polis, va más allá de la liturgia para preocuparse también por inquietudes sociales; y que cualquiera de los hijos de la Patria que se proyecte hacia el progreso, el desarrollo humano y la conservación de la dignidad intrínseca, debe ser acogido en el seno de la Madre.

Entonces, en este escenario de compromiso con la realidad, con aquellas cuestiones sociales más acuciantes, doy gracias a Dios por aportar, en medio de esta crisis ocasionada por el nuevo coronavirus, una propuesta consensuada sobre cómo enfrentar la post-pandemia en Cuba. Escuchamos mucho que "el hombre propone y Dios dispone", y así es. Algunos colegas de las ciencias, a quienes agradezco y animo por el esfuerzo realizado en el diagnóstico de la COVID-19, podrían pensar que mi aporte principal podría ser del lado de un termociclador realizando la técnica de PCR en tiempo real, como ya venía realizando allá por 2009 asociado a mis trabajos de oncología molecular. Pero la misma coherencia entre

lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace, condujo mi trabajo por otros senderos que hoy están más del lado de las ciencias sociales y de la sociedad civil, que de las ciencias naturales y biomédicas. Y estoy feliz, y me siento bien, al poder compartir otro tipo de aporte en medio de esta situación inesperada ocasionada por un agente viral. Algo puedo entender, estudiar y explicar sobre la biología del coronavirus, el mecanismo de acción, el diagnóstico y la búsqueda de tratamientos efectivos; pero ahora siento que la mayor alegría ha sido colaborar, junto a otros ocho colegas, en la realización del Noveno Informe del *Centro de Estudios Convivencia* (CEC): “La COVID-19 en Cuba y sus consecuencias en la etapa post-pandemia: visión y propuestas”.

Este Informe, que desde mi inspiración cristiana, responde a ese llamado de las encíclicas sociales a tomar partido en la vida económica, política y multisectorial de nuestras sociedades, ha sido el mejor producto colectivo de *Convivencia* en medio de este confinamiento. Si tuviera que destacar algunos elementos positivos, sin duda comenzaría por la armonía en el obrar, la búsqueda de consenso entre los autores, el desinterés por los protagonismos y la preocupación por pulir un trabajo que pueda ser presentado como una propuesta viable en medio de estos tiempos donde, frecuentemente, se pregona la carencia de salidas y se pone en duda el papel de la sociedad civil cubana.

Se trata de un trabajo realizado entre autores de diferentes latitudes, norte y sur, América y Europa, pero en cada caso con Cuba en el corazón. Perfectible, por supuesto. De eso se trata el futuro de Cuba: trabajo coordinado e inclusivo. En él se recogen, más que análisis de la realidad, de los que obviamente partimos, estrategias para enfrentar las crisis desde las áreas de la salud y la economía; así como una visión de cómo la persona humana puede asumir el cambio de época al que arriba el orbe, con sus aclaraciones y retrocesos cuestionables, sobre todo, cuando vivimos situaciones como las de esta pandemia.

Por último, y no menos importante, se destaca en el Informe la pertinencia de los laboratorios de pensamiento y las comunidades de ellos para la prospección estratégica, el intercambio de experiencias y la generación de políticas públicas acordes con cada sociedad, tiempo y lugar.

Muchos medios han presentado, comentado y compartido este nuevo Informe de *Convivencia*. Si usted quiere descargarlo para leerlo detenidamente, porque no se trata de literatura fácil, sobretodo porque aborda problemas reales y soluciones de futuro a corto y mediano plazo, puede hacerlo desde el siguiente enlace: <https://centroconvivencia.org/category/propuestas/9-coronavirus>.

Hablando como al principio, de esa simbiosis entre fe y sociedad, y del papel de la Doctrina Social de la Iglesia, nos complace saber que medios cristianos de otras de otras regiones, como el semanario español *Alfa y Omega* han reseñado también nuestro Informe. Quiera Dios que no quede solo para la lectura de medios católicos foráneos o analistas internacionales, sino que sirva de inspiración para encontrar la luz al final del túnel por el que transita Cuba, ya desde antes de los tiempos de la COVID-19.

Este Informe es nuestro homenaje y aporte a la celebración del Día de las Encíclicas Sociales y a la aplicación en Cuba de la Doctrina Social de la Iglesia.

.....
Yoandy Izquierdo Toledo (Pinar del Río, 1987).

Licenciado en Microbiología.

Máster en Bioética por la Universidad Católica de Valencia y el Centro de Bioética Juan Pablo II.

Máster en Ciencias Sociales por la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid, España.

Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Convivencia*.

Responsable de *Ediciones Convivencia*.

Reside en Pinar del Río.

EL ABSURDO DE SILENCIAR Y LA LIBERTAD DE COMUNICAR

Por Luis M. Cáceres Piñero



Foto tomada de Internet.

Casi me he adaptado aunque no me he acostumbrado a escuchar que el “enemigo”, lo que aquí equivale decir: aquellos países que no son afines con la ideología y la política de las autoridades cubanas, nunca tienen la razón, siempre están muy mal, su economía está peor y su sociedad tiene derecho a rebelarse por esas situaciones de injusticia.

Por el contrario, si los países tienen nuestra misma opción política entonces progresan, todo está bien, y si algo va mal, es culpa de otros, o de los mismos “enemigos” que nos acechan. Basta que cambie el gobierno y sea de otro signo para que aquel mismo país que estaba muy bien y progresaba, de la noche a la mañana, tenga grandes crisis en todos los sectores de su sociedad. Quizá las tenía, a lo mejor venían desarrollándose pero en nuestros medios no las veían. Súbitamente se aclara la vista y todo sale a la luz.

De esta manera, si uno está alerta, puede darse cuenta cuándo cambia el color político de un país aun cuando no conozca que hubo un cambio de régimen. Si va bien, es de izquierdas. Si va muy mal, es de derecha o “centrista”.

Llevado esto al plano personal nos preguntamos: ¿por qué se controla la libertad de expresión si esto permitiría, por un lado, decir todo lo bueno que tenemos aquí y “descubrir” todo lo malo que hay en el resto del mundo? Nadie puede saber si alguien miente si no se le deja hablar.

Aquí también cabrían otras preguntas: ¿La libertad tiene límites? ¿Dónde estaría el límite de la libertad de expresión? Ya lo sabemos, toda libertad tiene límites: el respeto a la dignidad de las otras personas y a su libertad. Por eso en todo el mundo civilizado las ofensas, las agresiones verbales, la difamación, la violación de la privacidad, las mentiras y los chantajes, constituyen un delito penado por la ley. Por ejemplo: usted tiene libertad de movimiento, pero eso tiene un límite razonable: usted no puede en nombre de su libertad de movimiento entrar “como Pedro por su casa” en mi hogar. Pero, cuando se critica con respeto, se señalan los errores sin atacar ni descalificar a las personas que lo cometen, si se denuncian las violaciones de los derechos propios y ajenos, siendo correctos y veraces... ¿por qué considerarlo “delito”?

No me parece que se debe calificar como delito lo que es un derecho.

En las democracias, siempre las mejores soluciones a los más graves problemas, son evaluadas de diferentes maneras y se presentan diferentes opciones y caminos para resolverlos. Eso es lo normal, lo natural, porque cada cabeza es un mundo y cada persona tiene su librito. El mundo y la sociedad son diversos, muy diferentes, y menos mal, porque si todos fuéramos iguales esto no sería el mundo, sino una fábrica de hacer títeres en serie. La diversidad es la base de la democracia. No puede haber democracia de un solo color. El mundo, los seres humanos no somos así.

En ese sentido, al no haber prensa independiente, radio, televisión, redes sociales, debate de diferentes ideas, libertad para comunicarlás en internet, la democracia no encuentra canales para existir, para alimentarse. La represión de los medios para la comunicación y el debate es como quitarle el agua y los alimentos a la democracia. Muere de anemia. Y como el ser humano es por naturaleza curioso, le gusta buscar la verdad, quiere relacionarse con el entorno, aunque cierren “puertas y ventanas” de nuestro país, la gente busca rendijas en las ventanas, grietas en los muros para asomarse al mundo. Eso es imposible de parar porque pertenece a la naturaleza humana.

Imaginemos el absurdo, imposible en el mundo del internet, que se impide todo tipo de información, pues siempre quedaría el más antiguo, directo y popular medio de comunicación, lo que en Cuba se denomina con humor “radio bamba”; es decir, lo que la gente transmite por vía oral con su familia, sus amigos, sus vecinos, en la cola, en lo que antes eran las paradas de ómnibus, con su celular, con sus fotos, con sus “videítos” cuando el vecino le grita: graba, graba, súbelo, súbelo... a internet. Entonces cada persona, sin proponérselo, se convierte en un periodista ciudadano, en un reportero popular, en un fotógrafo de circunstancia, por ese impulso natural de comunicarse, porque la comunicación oral, el habla, es lo que distingue a los humanos. Reprimir ese impulso es ir contra la naturaleza humana. Otra cosa es exigir, respeto, veracidad y uso de un lenguaje decente.

Esto es lo propio de la democracia. Todos los países, quiero decir, los pueblos, aspiramos al progreso, a la libertad, a la felicidad hasta donde sea posible en este mundo. Entonces, ¿por qué criticar a los que han logrado serlo en alguna medida? ¿Quiénes han puesto los muros? Muros como el de Alemania de concreto armado o muros de censura y represión que no se ven pero a veces hunden a los pueblos en el silencio y la mentira.

Por todo lo anterior, muchos cubanos desde hace muchos años, al no poder cambiar lo que tendría que cambiar, tratan de escapar, de huir de su propio país a emprender una nueva vida partiendo de cero. Eso

es doloroso y difícil. Es traumático. Basta recordar que en tiempos de la colonia la deportación y el exilio eran un cruel castigo que sufrieron nuestros patriotas. ¿Cuántos talentos hemos perdido? ¿Cuánto se ha empobrecido Cuba a causa de estos éxodos masivos imparables? ¿Cuántas vidas de cubanos y de niños y jóvenes se han perdido en el Estrecho de la Florida o en el tren de aterrizaje de un avión? ¿Cuántas lágrimas derramadas a causa de esto y de sus causas?

¿Creerá alguien que esto es lo normal y que siempre será así? Pues yo no lo creo por una sencilla razón: Todo evoluciona y nada es eterno.

Amén.

.....

Luis Cáceres Piñero (Pinar del Río, 1937).

Pintor.

Reside en Pinar del Río.



www.centroconvivencia.org

REVISTA DIGITAL *CONVIVENCIA*

Un umbral para la ciudadanía y la sociedad civil.

Desde el interior de Cuba.

PINAR DEL RÍO. CUBA.

CONVOCATORIA

“IMPRIMA UNA, PARA QUE HAYA MÁS CONVIVENCIA”

El Consejo de Redacción de la Revista sociocultural *Convivencia* invita a todos los interesados a participar en la siguiente Convocatoria:

1. Como nuestra prioridad son los cubanos y cubanas dentro de la Isla, además del portal en Internet ofrecemos dos versiones del contenido íntegro de la Revista *Convivencia* para ser enviadas por correo electrónico dentro de Cuba: una versión TXT (solo texto) y otra versión PDF ilustrada y lista para que usted la pueda imprimir por su cuenta y logre compartirla con sus amigos.

2. Esta Convocatoria, tiene como objetivo una invitación para imprimir un ejemplar de la revista *Convivencia* (versión PDF) por cuenta propia, de modo que pueda llegar, poco a poco, a más lectores con la pequeña y valiosa participación de todos. Desde su lugar, con los pocos recursos a su alcance, imprima una Revista como hacemos con las tesis, los trabajos de curso y otros muchos documentos, sin tener imprentas ni fotocopadoras.

3. Además, imprimir un solo ejemplar de cualquier documento de carácter pacífico y sociocultural, para uso personal y de los amigos, está totalmente permitido por la ley y no constituye delito ni violación de reglamento alguno en Cuba, ni en ningún lugar.

4. Se trata de estimular y ejercitar, de esta forma sencilla, lo que en cada uno de los cubanos y cubanas existe: el suficiente ingenio, la iniciativa personal y los deseos de buscar lecturas alternativas por cuenta propia. Creemos en la fuerza de lo pequeño. Usted la tiene dentro. El caso es ponerla a trabajar con inventiva y creatividad.

5. Usted puede tener la versión PDF, ilustrada y lista para imprimir con solo alrededor de 30 hojas por ambas caras solicitándola a: colabora@centroconvivencia.org (sin tilde en redacción), pidiéndola y pasándola a un amigo en su memoria flash, o bajándola directamente de nuestro portal web: www.centroconvivencia.org

6. Pasa esta Convocatoria a tu lista de amigos. Participa en este ejercicio de ciudadanía que es otra forma de aprender los métodos propios, autónomos, sencillos, populares y pobres, para tejer sociedad civil.

CONSEJO DE REDACCIÓN



“COMO DE BRONCE CANDENTE”: LAS ESCULTURAS DE PEDRO PABLO OLIVA. p...8

“LA VIDA DESPUÉS DE LA PANDEMIA”. PREFACIO DEL LIBRO DEL MISMO NOMBRE PUBLICADO RECIENTEMENTE POR EL PAPA FRANCISCO. p...21

DOS CIENTÍFICOS FRENTE A PANDEMIAS EN LA HISTORIA DE CUBA. p...32

ALGUNAS PROPUESTAS DE ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA ENFRENTAR LA COVID-19 EN EL SECTOR ECONÓMICO. FRAGMENTOS TOMADOS DEL INFORME DEL CENTRO DE ESTUDIOS CONVIVENCIA: “LA COVID-19 EN CUBA Y SUS CONSECUENCIAS EN LA ETAPA DE POST-PANDEMIA: VISIÓN Y PROPUESTAS”. p...35

CUBA: ¿VOLVER A LA NORMALIDAD? p...49

INFORME DEL CEC SOBRE COVID-19: SOBRE TODO PROPUESTAS. p...53